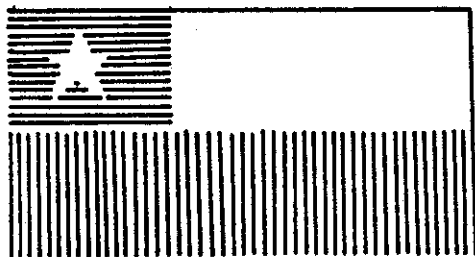


23

partido comunista de chile

boletín del exterior

cuje



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
BOLETIN DEL EXTERIOR

Nº 23

MAYO - JUNIO 1977

Pág.

- 1.- Desde Chile: Declaración del Partido Comunista "A elevar la lucha por el pan, el trabajo y la libertad". Santiago, marzo 1977..... 1
- 2.- Editorial: Un Primero de Mayo de crisis del fascismo..... 4
- 3.- Casi peor que la muerte..... 8
- ④- La teoría leninista del Partido..... 12
- 5.- "Nuestro Camino", el Mein Kampf de Pinochet..... 22
- 6.- El paso de la etapa democrática a la socialista en la Revolución Cubana..... 30
- 7.- Las experiencias de la lucha antifascista en Checoslovaquia..... 41
- 8.- Comisión de los Derechos Humanos de la ONU:
¡ La más enérgica condena al régimen de Augusto Pinochet !..... 50
- 9.- Las actividades extraterritoriales de la DINA, Gestapo de Pinochet..... 60
- ⑩- La herencia viva de Recabarren..... 67
- 11.- Sobre el compromiso..... 73
- 12.- Declaración de L. Corvalán: El Partido Comunista de Chile llama a abrir paso a una salida democrática. 14 de marzo de 1977..... 79

DESDE CHILE:

1

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA

A ELEVAR LA LUCHA POR EL PAN, EL TRABAJO Y LA LIBERTAD

El pueblo chileno y la opinión democrática del mundo entero han le vantado su airada voz de protesta por los crímenes que sigue come tiendo impunemente la DINA, instrumento de represión que obedece solamente a las órdenes personales del sátrapa Pinochet. Este se ha transformado en un verdadero Führer, en un dictador que presiente su fin próximo y se sabe cada vez más solitario.

Es evidente, a todas luces, que el régimen fascista ha entrado a su ocaso. Sus días se acortan. Gasta las últimas reservas. Su vocero y principal consejero político, "El Mercurio", habla con desencanto y desesperación de la necesidad de un mayor apoyo ciudadano al "señor Presidente de la República", al tiempo que hace un llamado a intensificar la represión contra los comunistas y demás patriotas.

El carácter fascista de la Junta, y en particular de Pinochet, sir viendo incondicional de los reaccionarios, se ha puesto más al des nudo con el empleo por la DINA del método de los secuestros, emu lando con los siniestros escuadrones de asalto de la Gestapo nazi. Cada día se conocen públicamente nuevos antecedentes que ponen de relieve ante el mundo cómo la DINA secuestra, tortura y asesina a cientos de chilenos. Ha llegado al extremo de involucrar a otros países y gobiernos en su nefasta acción represiva, intentando ocu ltar el secuestro de un grupo de dirigentes sindicales y profesiona les de reconocida militancia comunista con anterioridad al golpe de Estado fascista.

Con toda justicia, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU ha a bierto un nuevo juicio público acusando a la Junta Militar por sus crímenes.

Se requiere que la solidaridad nacional e internacional logre un nivel superior al alcanzado en los años anteriores, y que sean pue tas en práctica las resoluciones y recomendaciones de la última A-samblea General de las Naciones Unidas para aislar y castigar a la Junta.

Alertamos al pueblo chileno, a los patriotas y demócratas, a los civiles y militares que desean otra vida para los chilenos, en re-lación al peligro de que la dictadura, en su desesperación, recurra

a aventuras internacionales que comprometan nuestra soberanía y la paz de nuestro pueblo. El imperialismo mantiene el propósito de crear un foco bélico en América Latina, y no vacilará en recurrir al títere Pinochet si lo cree necesario para sus planes.

PATRIOTAS: el régimen fascista no caerá si no hay de parte del pueblo chileno una acción concertada, una lucha decidida que derroque a los fascistas y que impida para siempre el retorno de sus crímenes, su régimen de hambre y miseria.

La tarea más urgente del momento es la lucha unitaria de todos los patriotas, de todos los demócratas. Los partidos de la UP han expresado ya su voluntad de actuar junto a otros sectores, y en especial a la Democracia Cristiana, en procura del restablecimiento de la libertad y la justicia en Chile. El pueblo espera con justa impaciencia el pronunciamiento de la DC, que también ha sido víctima del fascismo. La clausura de radio Balmaceda demuestra que la dictadura sólo anhela el poder omnímodo, la liquidación definitiva de toda expresión democrática en el país. Nuestro Partido valoriza altamente la actitud valerosa de los intelectuales y trabajadores de mocratacristianos que han rechazado las medidas represivas y luchan solidariamente junto a los demás patriotas por la libertad.

Es urgente abrir paso a una acción unitaria del pueblo por la base. La lucha antifascista debe proseguir en múltiples formas. Apelamos a la iniciativa creadora de las masas, a la inteligencia y al valor de los trabajadores, intelectuales, profesionales y estudiantes para que, de acuerdo a las condiciones concretas en que se desenvuelven cotidianamente, se unan sin sectarismos y enfrenten a las autoridades y al régimen con sus peticiones y reivindicaciones más sentidas.

Los fascistas hambreadan como nunca al pueblo, aplicando nuevos impuestos, elevando día a día los precios de los alimentos y otros artículos de amplio consumo popular. Lo privan de su trabajo conduciendo a las industrias a la quiebra, rebajan los salarios a través de la competencia de los trabajadores por una fuente de trabajo, liquidan los derechos de huelga y previsionales. Ante la crisis que se debate el país por culpa del fascismo, llamamos al pueblo chileno a luchar sin tregua por:

- = trabajo para los cesantes;
- = poner fin a las alzas;
- = impedir los despidos en el trabajo;
- = un salario mínimo decente;
- = previsión y asignación familiar en el Empleo Mínimo;
- = gratuidad de la enseñanza;
- = ampliación de la atención de los escolares (útiles, ropa, desayuno y almuerzo);
- = libertad de huelga;
- = libertad para la elección de las directivas sindicales;

- = defensa de los derechos previsionales;
- = libertad de expresión y organización.

Junto a estas reivindicaciones de cada sector del pueblo, debe alcanzarse un más alto nivel en la lucha por la libertad de los desaparecidos y demás presos políticos, por poner fin al Estado de Sitio, por la eliminación de la DINA, por el aislamiento y derrocamiento de la Junta Fascista y el restablecimiento de la paz y la libertad en nuestra Patria.

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Santiago, Marzo 1977.-

¡ MAS DE UN AÑO DESAPARECIDOS ! ¡ HAY QUE HACER TODO POR SALVAR SUS VIDAS !

- | | | | |
|------|-------------------|---|--------------------------------|
| 1.- | Víctor Díaz | - | detenido el 12 de Mayo de 1976 |
| 2.- | Excequiel Ponce | - | " 25 de Junio de 1975 |
| 3.- | Mario Zamorano | - | " 4 de Mayo de 1976 |
| 4.- | Jorge Muñoz | - | " 5 de Mayo de 1976 |
| 5.- | Carlos Lorca | - | " 25 de Junio de 1975 |
| 6.- | Uldaricio Donaire | - | " 5 de Mayo de 1976 |
| 7.- | Jaime Donato | - | " 4 de Mayo de 1976 |
| 8.- | José Weibel | - | " 29 de Marzo de 1976 |
| 9.- | Bernardo Araya | - | " 2 de Abril de 1976 |
| 10.- | Ricardo Lagos | - | " 25 de Junio de 1975 |

editorial:

UN PRIMERO DE MAYO DE CRISIS DEL FASCISMO

En el mundo se acentúa el aislamiento de la tiranía fascista chilena y en el país es cada vez mayor el repudio que concita en los más amplios sectores. En tales condiciones, el 1º de Mayo de este año, fecha de la clase obrera, día de los trabajadores, es una ocasión en que alcanza un nivel superior la lucha antifascista del pueblo de Chile.

Las declaraciones del Presidente Carter de los Estados Unidos, al recibir a Cauas, de conciliación con la tiranía y de avenimiento con sus atentados contra los derechos humanos, no han atenuado la repugnancia universal por Pinochet y sólo han servido para subrayar que el término del fascismo no dependerá de cambios en la actitud de sus patrocinantes, sino de la unidad, la organización y la lucha de los chilenos que estamos por la libertad. Las expresiones de la solidaridad con nuestro pueblo se acrecientan.

La crisis financiera persiste y alcanza caracteres crónicos, como manifestación de las consecuencias de una política económica aventurera y de saqueo del país. Dos Bancos y una serie de empresas financieras han sucumbido; pero, la inestabilidad alcanza a un número muy superior de actividades. En los balances entregados por las empresas financieras a comienzos de este año a la Superintendencia de Bancos, otras cuatro mostraron un estado de quiebra latente, con pérdidas significativas en relación a sus respectivos capitales y reservas. En las últimas semanas, esa situación se ha hecho más difícil por la insolvencia de algunas empresas muy endeudadas.

El juego especulativo consistente en manejar arbitrariamente la paridad cambiaria, sometiendo a devaluaciones exageradas que operan sucesivamente, para a continuación corregirlas mediante una sorpresiva revaluación, a la que siguen nuevas devaluaciones, se repitió por tercera vez, en beneficio de los grupos monopolísticos que controlan el poder fascista y a costa de mayores quebrantos para la generalidad de las actividades económicas ya bastante traídas a menos.

Aunque el fascismo hace ostentación de un presunto neoliberalismo y ha desmantelado el patrimonio público, lo cierto es que opera como dictadura terrorista abierta de los grupos más feroces de la oligarquía financiera engarzados con determinadas empresas imperialistas supranacionales y se ejerce como un rígido capitalismo monopolista de Estado.

Tres cuartas partes del patrimonio total de las cien empresas de más potencia de Chile, o sea 4 mil 600 millones de dólares, corres-

ponden a empresas de administración estatal, ejercida por hombres de paja de la Anaconda, la I.T.T., la Down, la Esso y determina - dos Bancos norteamericanos. De las diez mayores empresas del país, las ocho más importantes son, concretamente, estatales. En las cinco más grandes de propiedad privada, sigue habiendo una fuerte participación estatal, que opera igualmente a favor de esos intereses imperialistas y de los clanes financieros chilenos que alquilaron a Pinochet. Por ejemplo, tal participación es del 43% en la Sudamericana de Vapores y del 13% en Copec. Así, las empresas estatales y los otros monopolios en que algunos jefes militares han sido incorporados a la élite directiva, son un apoyo productivo fundamental para los monopolios internos y sus aliados transnacionales.

Pero, además, el capitalismo monopolista de Estado actúa, en las condiciones específicas del fascismo, a través de la abusiva y arbitraria disposición de todos los resortes impositivos, arancelarios, monetarios, bancarios, crediticios y de los más diversos órdenes. Así se ha conformado la expropiación de hecho, en favor de los clanes oligárquicos privilegiados, de cuantiosos recursos financieros y bienes de producción que eran estatales o de sectores capitalistas nacionales aplastados por la política económica fascista.

El agudo proceso de centralización financiera y de concentración de la producción destaca como los dueños de Chile que aprovechan de los crímenes de Pinochet y de la DINA a cinco clanes oligárquicos: el que obedece a Agustín Edwards, el subgrupo de los "Pirafñas" Cruzat-Larraín, el otro subgrupo tradicional de los "Pirafñas", el Matte-Alessandri actualmente bajo la jefatura de Eliodoro Matte, y el de los Yarur.

Agustín Edwards opera desde El Mercurio, el Banco Nacional del Trabajo y Cervecerías Unidas, en un imperio que ha derivado principalmente a las inversiones crediticias. El clan de Manuel Cruzat y Fernando Larraín tiene posiciones dominantes en la Colocadora Nacional de Valores, Copec, Celulosa Arauco, Forestal Arauco, Cervecerías Unidas en alianza con Edwards, Crav, Forestal S.A., Coia, Pesquera Coloso y Elecmetal, con un activo total de 400 millones de dólares y el manejo de gran cantidad de recursos líquidos. El otro sector de los "Pirafñas" dirigidos por Javier Vial controla Finansa (Financiera Nacional), el Banco Hipotecario, el Banco de Chile, la Compañía Tecnolindustrial (en que están fusionadas las antiguas Madensa, Fensa y otras empresas de la línea blanca), Industrias Forestales Inforsa, Indus Lever, etcétera, con un activo total de alrededor de 180 millones de dólares, más su aprovechamiento del Banco Chile. Eliodoro Matte, actual gran señor del clan Matte-Alessandri, maneja la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, la Sociedad de Renta Urbana, la Compañía Minera Valparaíso, Pizarreño, el Banco Sudamericano y las Financieras Melón y Papeles y Cartones. Amador Yarur es el amo del Banco de Créditos e Inversiones, Yarur S.A., Tejidos Caupolicán y Fiap-Tomé.

Es sintomático que el imperialismo aliente la expansión de estos clanes chilenos, engarzándose financieramente con ellos, en una orientación muy clara a la explotación de la minería, las actividades forestales, la celulosa, la agroindustria y otras ramas que, igualmente, están muy lejos de ser consideradas hoy internacionalmente entre las más dinámicas de la economía.

Es sólo a tales ramas, en el esquema trazado por las empresas multinacionales promotoras del putsch de 1973, a las que se transfiere tecnología moderna. El saqueo del país se realiza mediante el control por la Anaconda de los abastecimientos mineros y de la comercialización del cobre, así como a través del servicio de los créditos de inversión con que operan las empresas estatales y las empresas del gran capital privado, además de las grandes fuentes de drenaje de recursos directamente conectadas al Banco Central. Ello implica el sacrificio del resto de la economía nacional, la ruina de un vasto sector de la antigua burguesía industrial y de las capas medias y la pauperización extrema de la clase obrera, de los campesinos y en general de las capas populares urbanas. La acumulación se realiza, en el Chile de los fascistas, con tasas de ganancias exorbitantes.

Esta línea económica se traduce en el cierre de numerosas empresas, la quiebra de gran cantidad de actividades productivas, la inmensa cesantía, la caída de la inversión al más bajo nivel desde que se le calcula oficialmente en el país, el hambreamiento de las masas. Para imponer una tasa elevadísima de explotación se prohíbe a través del Decreto Ley Nº 198 las actividades sindicales, se ilegalizó a la Central Unica de Trabajadores de Chile, se persigue a sangre y fuego a los dirigentes sindicales y políticos de la clase obrera y del pueblo.

Sin embargo, la tiranía no ha podido aplastar las organizaciones sindicales y ellas constituyen este Primero de Mayo la avanzada de la resistencia de masas que se expresa en la forma de un reagrupamiento del pueblo en defensa de sus reivindicaciones y derechos.

Esa es la base de las acciones comunes de los más diversos sectores antifascistas, prácticamente de todos los patriotas y del consenso que se va desarrollando para el entendimiento a fin alcanzar una salida democrática.

La reunión de Estocolmo de los representantes en el exterior de los partidos de la Unidad Popular ha resumido las grandes tareas que conforman la plataforma de lucha en que puede reflejarse la acción conjunta de las fuerzas democráticas. Estas reivindicaciones inmediatas son:

1) libertad de todos los presos políticos, reconocidos o desaparecidos, y la amnistía para todos los procesados por el régimen fascista;

2) término del Estado de Sitio, del toque de queda y de las disposiciones de emergencia que atentan contra las libertades públicas;

3) disolución de la DINA;

4) enjuiciamiento de los criminales fascistas por tribunales de Derecho;

5) regreso, con plenas garantías para sus vidas y libertad, de todos los exiliados;

6) restablecimiento de todos los derechos de los partidos políticos;

7) restablecimiento de todos los derechos sindicales;

8) garantía plena de libertad de prensa, de reunión y de asociación para todas las organizaciones y sectores democráticos;

9) asegurar la existencia de Tribunales de Justicia que no tengan compromiso alguno con el terror que el país ha conocido en estos años y que garanticen los derechos legítimos de cada persona;

10) democratización de las Fuerzas Armadas, sobre la base de la erradicación del fascismo y la reincorporación de los oficiales, suboficiales, clases y soldados expulsados de las filas por la Junta;

11) anulación de todos los acuerdos adoptados por la dictadura que han otorgado indemnizaciones en casos de nacionalizaciones afinas, así como de los que han despojado a los campesinos de tierras asignadas en aplicación de la ley de Reforma Agraria;

12) restitución de la autonomía universitaria y eliminación en todos los centros educacionales de la influencia fascista, expulsando de ellos a los agentes de la dictadura;

13) justa participación de todos los chilenos en el esfuerzo y en la renta nacional, devolviendo a los trabajadores y a las capas medias un nivel de vida digno; y

14) devolución al pueblo de su plena soberanía y de su derecho a decidir sobre los destinos del país.

Mientras se desarrolla desde la base la unidad de las fuerzas antifascistas, cada vez se estrecha más el grupo detentador de la tiranía. La agresión de Pinochet y su Junta contra el Partido Demócrata Cristiano, mediante el Decreto Ley que ilegaliza a esa colectividad y al resto de los partidos que estaban en receso, colocándolos en igual pie que a los de la Unidad Popular, constituye una demostración de que el fascismo es incompatible con cualquiera tendencia democrática. Esto mismo hace ver la necesidad de construir el acuerdo democrático, para abrir paso a la lucha más resuelta, con vistas a la derrota de la tiranía y a la construcción de un gobierno democrático de todas las fuerzas antifascistas. La liberación será el producto del desarrollo, unitario y combativo, de esta lucha de la clase obrera, del pueblo y del conjunto de los patriotas.

000000

¡SALVAR A VICTOR DIAZ Y DEMAS DESAPARECIDOS!

CASI PEOR QUE LA MUERTE

Por Luis Corvalán

"Detrás del incidente procesal que hoy se plantea existe un drama familiar terrible. Estos años nos han enseñado que para muchas familias hay algo casi peor que la muerte de sus parientes: es la incertidumbre de no saber nada sobre ellos durante días, meses o años e imaginar para los mismos los peores sufrimientos". Así se expresa el abogado Andrés Aylwin, en un alegato ante la Corte de Apelaciones de Santiago, respecto del drama que viven miles de madres, esposas, hermanos e hijos de los presos políticos chilenos que se les conocen mundialmente con el nombre de "los desaparecidos".

No se trata, pues, de los 3.300 condenados o procesados que aún permanecen en las mazmorras carcelarias según la confesión del se manario "juntista" "Qué Pasa". Se trata de aquellas personas que la Gestapo de Pinochet, la DINA, secuestra en la calle o arranca de sus hogares en la impunidad de la noche o saca de los sitios oficiales de detención y se los lleva no se sabe adonde.

A fines de 1974, el ingeniero David Silberman fue trasladado desde la Penitenciaría de Santiago a un lugar desconocido. Hasta hoy se ignora su destino. No se sabe si está vivo o muerto. Por esos mismos días, un periódico de Buenos Aires y otro de Río de Janeiro informaron que en la morgue de la capital argentina se encontraban 119 cadáveres de chilenos -cuyos nombres daban a conocer- que habrían perecido allí en refriegas "entre grupos extremistas rivales". El embuste quedó rápidamente al descubierto. Los padres de Luis Guendelman, uno de los desaparecidos que figuraba entre los 119 muertos, se trasladaron a Buenos Aires para retirar el cadáver de su hijo. Pero no lo encontraron. La persona que estaba registrada en la morgue con el nombre de ese joven chileno era manifiestamente otra.

La prueba de la suplantación era irrefutable. Quien allí aparecía como Luis Guendelman carecía de la pieza metálica que éste tenía en una cadera desde que una operación le había sido realizada en Chile. En todos los casos investigados quedó demostrada la mentira. Hubo conmoción pública. Pinochet declaró que ordenaría una verdadera investigación. Pero hasta ahora no se ha investigado nada.

Los desaparecimientos han continuado. Los últimos tuvieron lugar en noviembre y diciembre recién pasados. Entre los secuestrados de estos meses están el historiador y profesor universitario Fernando Ortiz y los dirigentes obreros Fernando Navarro y Waldo Pizarro.

El número de los desaparecidos alcanza ya a los 2.500. La 31ª Asamblea General de la ONU conoció los nombres y las fotografías de más de 900. La Vicaría de la Solidaridad de la Iglesia Católica ha presentado recursos de amparo por más de 400. Invariablemente, el Ministerio del Interior niega las detenciones cada vez que la Corte de Apelaciones le pide información sobre las personas en favor de las cuales se invoca el "habeas corpus". Y los magistrados se dan por satisfechos.

Sólo en una oportunidad, el 31 de enero último, la Corte ha insistido y ordenado al Ministro del Interior que ponga en libertad al detenido, al joven farmacéutico Carlos Contreras Maluje. Pero el Ministro del Interior, el General Oscar César Benavides, aún no responde, se hace el sordo ante el requerimiento de la Corte.

Pinochet afirma que no hay desaparecidos. Dice que una parte de las personas que se señala como tales corresponde a gentes que se han sumergido en la clandestinidad para luchar contra su régimen. Falso. Es obvio que hay dirigentes y militantes políticos que actúan en la clandestinidad. Pero nadie se refiere a ellos cuando se habla de los desaparecidos. Víctor Díaz, Sub-secretario General del Partido Comunista, y Excequiel Ponce, Sub-secretario General del Partido Socialista, permanecieron en la clandestinidad, políticamente activos, durante largo tiempo, y nadie los dio entonces por desaparecidos. Sólo se denunció el desaparecimiento de ambos dirigentes cuando, luego de su detención -de la cual hay pruebas- no se supo más de ellos.

El dictador sostiene que otra parte de los desaparecidos salió del país por su propia cuenta. También es falso. En el exilio, además de los miles de chilenos expatriados por la Junta, hay otros que se han visto obligados a dejar su país por razones de seguridad o de trabajo. Pero tampoco se trata de éstos cuando se habla de los desaparecidos.

La Junta fascista ha dado el nombre de algunos que habrían salido de Chile hacia Argentina. Las autoridades del país vecino han dicho que se registra la entrada de sólo cuatro de ellos, Horacio Cepeda, Edrás Pinto, Luis Lazo y Reinalda del Carmen Pereira. En estos casos sólo puede tratarse de suplantación de personas. La Sra. Pereira no podría haber cruzado la cordillera en la forma que dice la Junta, esto es, a pie, viajando "a dedo", pues ella tenía,

a la fecha del presunto viaje, un embarazo de seis meses. El cruce de los otros es también inverosímil. Se trata de conocidos militantes comunistas y, por lo mismo, habrían sido detenidos por la DINA si hubiesen intentado pasar la cordillera libremente, como sostiene la Junta. Además, mientras ésta afirma que lo hicieron en un auto tomóvil con patente 124961 de la ciudad argentina de Mendoza, las autoridades de Buenos Aires dicen que lo hicieron en un auto con patente HG-19 de Chile.

La tercera y última versión de Pinochet es igualmente falsa y, además, macabra. Según dicha versión, un cierto número de los desaparecidos habría perecido en diversos enfrentamientos con las Fuerzas Armadas. La información de la Junta agrega que muchas de las víctimas llevaban documentación falsa y que, por esto, no pudieron ser identificados ni entregados a sus familiares después de su muerte.

En 1973, en los días del golpe fascista, hubo luchadores que cayeron en enfrentamientos con las Fuerzas Armadas. Hay otros que fueron ejecutados en virtud de infames sentencias de Tribunales de Guerra. Hay, en fin, otros asesinados a mansalva, en razón de haberse aplicado la "ley de fuga". Pero tampoco se trata de estos casos cuando se habla de los desaparecidos. El dirigente obrero Mario Zamorano, los médicos Iván Insunza y Carlos Godoy, el arquitecto Alejandro Rodríguez o el ingeniero Jorge Muñoz —para señalar sólo algunos nombres— no han caído en ningún enfrentamiento. Simplemente han desaparecido luego de su detención por la DINA.

Pinochet está en la obligación de decir en qué parte y en qué fecha han tenido lugar los enfrentamientos en que habría perecido una parte de los desaparecidos. Si afirma que algunos de los que cayeron no fueron reclamados por sus deudos, cabe preguntar ¿quiénes fueron, en cambio, recogidos por sus familiares? ¿Dónde están sepultados los cadáveres que no fueron identificados? ¿Por qué no se les identificó? ¿Acaso la gente sólo puede ser identificada por la documentación que anda trayendo?

Las madres, esposas, hermanos e hijos de los desaparecidos se han dirigido a todo el mundo pidiendo ayuda para su causa. En carta enviada al Secretario General de las Naciones Unidas, señor Kurt Waldheim, dicen respecto a sus parientes desaparecidos: "Ellos han sido detenidos. No sabemos si están vivos. No sabemos si están muertos. Queremos saberlo. Queremos saber dónde están. Queremos verlos. Nos unen a ellos los lazos del amor y de la sangre. En nombre de esos vínculos sagrados pedimos a Ud. que la ONU arbitre los mecanismos necesarios para poner fin al abuso, al atropello, para que nos devuelvan nuestros seres queridos y a este país el respeto por el derecho a la vida de los seres humanos. Tememos lo peor. Que sea consumado un horrendo crimen. Usted puede actuar para impedirlo.

Puede ser que hoy sea tiempo todavía. Mañana podría ser demasiado tarde".

Al clamor angustioso de estas mujeres, de los familiares de los desaparecidos, se une la exigencia del pueblo chileno. Dirigentes sindicales, artistas, escritores, juristas, médicos, obispos, sacerdotes, personalidades representativas de los más diversos y amplios sectores, han alzado sus voces pidiendo respeto por la vida de los secuestrados. Una petición con más de 2.000 firmas ha sido entregada al Presidente de la Corte Suprema. Centenares de mujeres han irrumpido en los pasillos de los Tribunales para dejar allí, no sólo sus lágrimas sino también sus protestas.

Pinochet tiene que responder. El pueblo chileno y la Humanidad progresista no cejarán en su lucha. Tendrán que aparecer los desaparecidos. El misterio que rodea su paradero y su suerte tendrá que ser revelado. En definitiva nada quedará en la sombra.

=0=0=0=0=0=0=0=0=0=0=0=

¡ SALVAR DE LAS TORTURAS A LAS MUJERES DESAPARECIDAS !

- 1.- CLARA CANTERO, 22 años, casada, detenida el 23.7.76
- 2.- ALICIA HERRERA, 52 años, casada, detenida el 4.8.76
- 3.- MALVIA ROSA MENA, 21 años, casada, detenida el 29.4.76
- 4.- CAROLINA WIFF, 34 años, soltera, detenida el 25.6.75
- 5.- REINALDA PEREIRA, 29 años, casada, detenida el 15.12.76
- 6.- ELIANA ESPINOZA, 44 años, soltera, detenida el 12.5.76
- 7.- MARIA FLORES, 61 años, casada, detenida el 2.4.76
- 8.- ELIZABETH REKAS, 26 años, casada, detenida el 26.5.76
- 9.- ROSA MORALES, 41 años, soltera, detenida el 18.8.76

... Y A CENTENARES DE MUJERES SECUESTRADAS POR LA DINA !

60° ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

LA TEORIA LENINISTA DEL PARTIDO

por Sergio Vusković Rojo

La teoría del Partido es el aporte filosófico más importante de Lenin; no sólo para el marxismo sino, también, para la filosofía en general; porque el Partido es el instrumento que, encarnado en la clase obrera y el pueblo, cambia el mundo. Es el instrumento que funde en sí mismo y en su acción a teoría y práctica, constituyéndose en la concreción viva y la actualización permanente de la undécima tesis de Marx sobre Feuerbach: "Los filósofos sólo han interpretado al mundo; pero, después de esto, importa transformarlo".

El partido, como intelectual y obrero colectivo al mismo tiempo, "representa", en el plano orgánico, la síntesis de la unidad inescindible de teoría y práctica.

La concepción leninista del Partido es la ruptura más enérgica con la vulgarización mecanicista y fatalista del marxismo, propia de la Segunda Internacional: es la auténtica unidad de objetividad y subjetividad orientada a un fin consciente y planificado: subvertir el orden burgués y construir un nuevo régimen, el socialismo. En este sentido es también la ruptura más radical con los restos de utopismo que permanecían en el marxismo hasta el momento de su creación como partido de nuevo tipo en base a militancia efectiva, al principio del centralismo democrático y a la estrecha ligazón con las masas.

El partido nace como respuesta a una necesidad histórica-concreta, cuando al irse estructurando la formación económica social capitalista en Rusia, surge una clase que lo necesita imperiosamente para liberarse de la explotación tanto ella como el resto de la sociedad; por eso mismo, surge cuando ya existen algunas condiciones para su victoria, al producirse un cambio universal en el capitalismo y de la época de la libre-concurrencia --y generada por ésta misma-- se ha pasado a la época de los monopolios, del imperialismo.

En este aspecto, uno de los valores permanentes de la elaboración teórica leninista se inscribe en el esfuerzo constante por ligar su teoría económica del imperialismo a todos los problemas políticos de la actualidad. El partido se desarrolla como encarnación del genio de Lenin en cuanto previsibilidad científica y

superioridad teórica en la apreciación del proceso general que va culminando en cada análisis concreto, el cual, por su nexo con las masas, se va transformando en acción revolucionaria que cambia la sociedad en que actúa.

En sus recuerdos personales los viejos bolcheviques siempre han rememorado esa característica tan propia de Lenin como político científico: la ininterrumpida tensión de su teoría y su práctica a través de la constante verificación de las formulaciones teóricas, de las correcciones que impone en la práctica el análisis, siempre en vías de superación, de los cambios que se producen en cada situación concreta.

Situación política concreta que es enfrentada en base a una profunda formación marxista, a extensos lazos con las masas, mantenidos, en todas las condiciones, tanto por él personalmente como por el partido en su conjunto, y, que se va expresando en forma viva en cada una de las iniciativas del partido, como momento clave de la elaboración teórica y de la lucha política. En cada iniciativa política está la quinta-esencia de su filosofía, es el compendio de su profundo conocimiento teórico.

Creo que éste es el significado mayor de dos reflexiones gramscianas sobre Lenin y que siempre me han preocupado como valiosas indicaciones metodológicas y de indudable valor filosófico o "metafísico" en su terminología: "Todo es político, incluso la filosofía o las filosofías y la única "filosofía" es la historia en acción, es decir, la vida misma. En este sentido se puede interpretar la tesis sobre el proletariado alemán como heredero de la filosofía clásica alemana, y se puede afirmar que la teorización y la realización de la hegemonía realizada por Ilich ha sido también un gran acontecimiento "metafísico" (1).

Se refiere a DOS TACTICAS DE LA SOCIALDEMOCRACIA EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA en la cual Lenin expone el concepto de hegemonía proletaria, de la clase obrera uniendo en torno suyo a las más amplias capas de la población, con su necesaria dialéctica de los métodos de dominación (dictadura del proletariado) y de la dirección consentida: esfuerzo por conquistar la más amplia gama de aliados para la revolución e intentos por neutralizar a los más vacilantes, aislando a los enemigos. Es decir, se trata de una dialéctica real fundada en la más amplia gama de fuerzas sociales, portadoras de algunas instancias progresistas y agrupándose en torno a la clase obrera. El concepto de hegemonía del proletariado se revela así como un pilar básico, y, al mismo tiempo, como un problema real de la teoría de la revolución proletaria.

(1).-- Antonio Gramsci, EL MATERIALISMO HISTORICO Y LA FILOSOFIA DE BENEDETTO CROCE. p.41, Lautaro, Buenos Aires, 1958.--

La segunda reflexión de Gramsci es la siguiente: "La proposición contenida en la INTRODUCCION DE LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA, respecto de que los hombres toman conciencia de los conflictos de la estructura en el plano de las ideologías, debe ser considerada como: afirmación de valor gnoseológico y no puramente psicológico y moral. De ello resulta que el principio teórico-práctico de la hegemonía tiene también un significado gnoseológico, por lo tanto, en este campo es menester buscar el aporte teórico máximo de Ilich a la filosofía de la praxis. En efecto, Ilich habría hecho progresar la filosofía como filosofía en cuanto hizo progresar la doctrina y la práctica política". (2).

La doctrina y la práctica leninista como un todo, nos entregan, según Togliatti "tres capítulos principales que determinan todo el desarrollo de la acción y del pensamiento: una doctrina del imperialismo, como fase superior del capitalismo; una doctrina de la revolución y por lo tanto del estado y una doctrina del partido". (3) Queremos insistir en la relevancia de este tercer aspecto tanto porque, en este momento, sufre el embate vigoroso de todos los revisionismos y dogmatismos, como y porque, en buenas cuentas, es el eslabón decisivo que define la suerte del todo.

El destierro de los últimos rasgos de utopismo que permanecían en el marxismo permitió a Lenin plantearse la formulación de una política científica, que se traduciría en la acción del partido, tendiente a otorgar conciencia y organización a la clase nueva, el proletariado, llamado a devenir dirigente económico, político e ideológico del nuevo estado.

En este sentido, la crítica teórica y práctica efectuada por Lenin, en las condiciones de la Rusia zarista y de los primeros años de la construcción del socialismo, implica la crítica real del idealismo y del materialismo mecanicista, el despojo de todo utopismo y la fundación de una nueva sociedad y por lo tanto de una nueva concepción del mundo, que acogiendo sus instancias progresistas, las integra a las nuevas adquisiciones: la planificación económica, la dictadura del proletariado, el rol del partido, los soviets, la revolución cultural.

Nos parece que éste es también el sentido de la indicación de Althusser: "Los descubrimientos teóricos más profundos y fecundos de Lenin están contenidos en primer lugar en sus textos políticos, vale decir en lo que constituye la síntesis de su práctica política" (4) y de la cual él destaca el concepto de momento actual o coyuntura.

(2).- Gramsci, id.p.48.-

(3).- Palmiro Togliatti, GRAMSCI Y EL LENINISMO, p.14 de GRAMSCI Y EL MARXISMO.

(4).- Louis Althusser, ACERCA DEL TRABAJO TEORICO, p.98.Eudecor.

La afirmación althusseriana del valor filosófico implícito en los textos políticos de Lenin es una reiteración del mismo planteamiento ya hecho por Gramsci y contribuye a abrir de nuevo el problema de las relaciones entre filosofía, política y ciencia.

Filosofía-Política-Ciencia.- Se nos impone no ver el problema sólo a través de dos tipos de relaciones dobles: filosofía y práctica política (relación 2). Postulamos la necesidad de aprehender su nexo en base a una tríada integradora: filosofía-política-ciencia porque el primer modo de acercarse al problema, sólo relación de filosofía y política, siempre llevará a plantearse su engarce a nivel de concepciones del mundo y privilegiar la relación filosofía-ciencia como una relación a nivel de racionalidad científica. Mas, para la propia filosofía marxista el problema de su nexo con la política implica también racionalidad científica desde el momento que Lenin, como hemos señalado, funda la política científica, concepción que traduce a la filosofía como política concreta y a esta última como filosofía en acto, impregnadas en un clima de estricta científicidad: científicidad, sí, pero hecha por los hombres.

De ahí que el filósofo real es el político, el hombre que modifica el ambiente, el conjunto de relaciones del cual cada ser singular forma parte. Cuando decimos filosofía como política concentrada la vemos integrada en el afán práctico de transformar al mundo. Cuando decimos política como filosofía en acto la vemos como la interpretación del mundo realizándose prácticamente a través de la transformación de éste.

Así entendemos que cuando Lenin hace progresar la política hace progresar también la filosofía y la ciencia y cobra vuelo teórico filosófico con lo implícito en sus escritos políticos. Decimos que también hace progresar la ciencia porque le aporta a ésta el descubrimiento de un nuevo continente, el continente de la política científica.

Pero, esta concepción que esbozamos, a su turno, abre el problema de si acaso son lo mismo la filosofía, la política o la ciencia. Muy lejos está nuestro ánimo de identificarlas; mas, en estos momentos, vemos la necesidad de señalar con mucha fuerza sus bases comunes. Sin duda que, lógicamente, pueden ser distinguidas en forma plena; sin embargo, históricamente las concebimos en una unidad teórico-práctica inescindible que tiene un fin preciso: cambiar al mundo, a la sociedad y a la naturaleza y tomando como base la forma de la científicidad en que el marxismo-leninismo se expresa como un todo orgánico, filosóficamente autónomo.

Todo orgánico autónomo que repele cualquiera división esquemática: "La teoría marxista leninista implica una ciencia (el materialismo histórico) y una filosofía (el materialismo dialéctico)", (5) pero es que la dialéctica marxista no implica una rigurosa cien-

tífica por la profunda coherencia interna que posee como doctrina autónoma? ¿Es que al materialismo histórico se podría llegar partiendo de otra doctrina que no sea la del materialismo dialéctico, que empieza por plantearse el cambio de este mundo desechando todo más allá supraterrrestre, en una visión de inmanencia absoluta? Indicación que también creemos pertinente a la afirmación de Lucio Lombardo Radice: "La dialéctica materialista ha sido la hipótesis filosófica general que ha permitido a Marx llegar a su gran descubrimiento científico, digamos a la "ley de movimiento de la historia". Este descubrimiento, una vez cumplido, llega a ser una verdad laica que se impone a los hombres, que profesan las más diversas filosofías; como descripción-comprensión de un proceso real, como conocimiento que tiene un valor propio, una vida propia independiente de la hipótesis filosófica que ha estimulado su formulación" (6) Y esto se afirma aunque de inmediato se declara "que la ciencia marxista de la historia no es compatible con una concepción heterónoma de la humanidad asociada y de su evolución, con una concepción de la historia humana dirigida por una "providencia" externa a ella". Entonces ¿con qué otra concepción es compatible?.

Concebimos el materialismo histórico o concepción marxista de la historia como parte integrante del materialismo dialéctico o dialéctica materialista formando en su conjunto la filosofía marxista-leninista. Concebimos el marxismo leninismo como una doctrina integral formada por tres elementos inseparables: filosofía, economía política y comunismo científico. Concepción del mundo y método de acción para transformarlo, el marxismo leninismo es la concepción general del partido y de la clase obrera que demuestra científicamente la necesidad del cambio del capitalismo por el socialismo, pero no fatalmente, y de ahí surge la concepción de una clase y del instrumento que ella crea para el cambio, la teoría leninista del partido fundada en una concepción científica de la política.

La política científica.— La trascendencia filosófica de la concepción leninista del partido se manifiesta a través de su "teoría de la situación política" y en tanto corrolato de su gran descubrimiento científico, como fundador de una ciencia nueva, la ciencia de la política.

Aunque el "campus" de la política y de su autonomía relativa fue señalada ya por Machiavello, por primera vez en los tiempos modernos, y aunque Campanella, Hobbes, Spinoza, Grotius, Rousseau, Fichte y Hegel "observaron el estado con ojos humanos", exentos de teo-

(5).— Althusser, entrevista a L'UNITA 1.2.1968 y reproducida en EL SIGLO, 10.3.1968.

(6).— Rinascita, N°14 del 5.4.1968.p.25.—

logía, es recién con Marx y Engels que se pone los cimientos para la fundación de esta ciencia nueva y es Lenin quien lleva a cabo la tarea.

Su fundamento es el desarrollo consecuente de lo ya planteado por Marx en 1857 en relación a una época de revoluciones y que él cita explícitamente en su primer libro ¿QUIENES SON LOS AMIGOS DEL PUEBLO Y COMO LUCHAN CONTRA LOS SOCIAL DEMOCRATAS? (1894); decía Marx en la INTRODUCCION DE LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA: "El cambio de la base económica mina más o menos rápidamente toda la superestructura.

"Cuando se estudian esos trastornos, es preciso distinguir siempre entre la conmoción general que agita las condiciones económicas de la producción y que puede comprobarse con una exactitud científica, y la revolución que derriba las formas jurídicas, religiosas, artísticas o filosóficas; en una palabra, las formas ideológicas que sirven a los hombres para tener conciencia del conflicto y explicárselo. Si es imposible juzgar a un individuo por la idea que de sí mismo tiene, no puede juzgarse semejante época de revolución por la conciencia que tiene de sí mismo. Es preciso explicar este conflicto por las contradicciones de la vida material, por el combate entre las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción. Un estado social jamás muere antes de que en él se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas que podía encerrar. Nuevas relaciones de producción, superiores a las antiguas no ocupan su lugar antes de que sus razones de ser materiales se hayan desarrollado en el seno de la vieja sociedad. La humanidad jamás se plantea enigmas que no pueda resolver; pues, considerando mejor las cosas, se notará que el enigma no es propuesto más que cuando las condiciones materiales de su solución existen ya o, al menos, se encuentran en curso de formación"(7).—

Analicemos paso a paso el contenido de este fragmento. El encargo metodológico de explicarse el conflicto social por las contradicciones de la vida material lo cumple Lenin por medio de su exhaustivo estudio titulado EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA, que termina en 1897 en la deportación, en Siberia y en cuya conclusión analizando la "misión" del capitalismo termina "con el reconocimiento pleno de las contradicciones sociales profundas y múltiples inevitablemente propias del capitalismo, contradicciones que ponen de manifiesto el carácter históricamente transitorio de este régimen económico".(8) Es decir, después de analizar la rea-

(7).— Carlos Marx. CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA, Introducción, pp.10-11, Edit. Futuro, Buenos Aires, 1945.—

(8).— Lenin, EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA, p.588, Edic. en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1950.

lidad económica de la Rusia autocrática, comprueba científicamente que "el cambio en la situación económica mina más o menos rápidamente toda la superestructura" y se para a analizar "las formas ideológicas que sirven a los hombres para tener conciencia del conflicto y explicárselo". O sea, siguiendo a Marx, reconoce la realidad de las ideologías, como el campo donde los hombres toman conciencia de los conflictos de la estructura. Si los hombres toman conciencia de los conflictos de la estructura en el plano de las ideologías sólo caben dos fundamentales y Lenin lo planteará explícitamente más adelante, en 1902, en ¿QUE HACER?: "El problema se plantea solamente así, ¿ideología burguesa o ideología socialista? No puede haber término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna "tercera" ideología; además, en general, en la sociedad desgarada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella equivale a fortalecer la ideología burguesa. Se habla de espontaneidad. Pero el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha precisamente hacia la subordinación de la ideología burguesa."(9)

Esto quiere decir que Lenin pone a la concepción marxista de la historia como teoría del referente histórico material de las categorías científicas e ideológicas burguesas y deduce de aquí una lógica de verificación capaz de fundamentar científicamente una teoría y práctica políticas que estará capacitada para resolver el enigma de Rusia de fines de siglo y que en aguda observación, a los 24 años, señala en su primer libro de 1894: "El capitalismo había convertido las principales ramas industriales hasta el grado de grandes industrias mecanizadas. Al socializar de este modo la producción, había creado las condiciones materiales del nuevo régimen y, al mismo tiempo, una nueva fuerza social: la clase de los obreros de fábrica y talleres, del proletariado urbano sometido a una explotación burguesa, idéntica, en el fondo económico, a la que sufre toda la población trabajadora de Rusia esta clase se encontraba sin embargo, en condiciones especiales ventajosas en cuanto a su liberación: Nada la ligaba a la vieja sociedad, basada por entero en la explotación: las condiciones mismas de su trabajo y de su vida la organizaban, le obligaban a meditar, le permitían salir a la palestra de la lucha política. Es natural que los social demócratas hayan puesto toda su atención y todas sus esperanzas en esta clase, que hayan adaptado su programa al desarrollo de su conciencia de clase, que hayan orientado toda su actuación en el sentido de ayudarlo a alzarse a la lucha política directa contra el régimen contemporáneo y de arrastrar a esta lucha a todo el proletariado

(9).- Lenin, ¿QUE HACER?, p.173. OCEE., Tomo I, Problemas, 1946.-

ruso"(10). Junto con señalar la gradación que se va notando en el ritmo de su pensar en relación a la importancia de la lucha política, queremos resaltar el significado de esta última formulación suya: ¿qué significaba alzarse a la lucha política directa?. En primer lugar creemos que quiere expresar un elevarse, un elevarse a un plano superior de lucha tomando como referencia a la lucha económica.

Y es un plano superior porque en la lucha política el enfrentamiento se produce como clase obrera en su conjunto contra el gobierno, en tanto representante también de la burguesía en su conjunto.

Clase Obrera y Lucha Política .- Y, "considerando mejor las cosas" nota que la maduración de las condiciones materiales para la solución del enigma se encuentra en curso de formación y con real audacia indica, más adelante, que no hay más que "una sola manera" para encaminarse a su resolución: "Contribuir al desarrollo de la conciencia de clase del proletariado, organizándolo y agrupándolo, estrechamente para la lucha política contra el régimen contemporáneo"(11).

Y, cuando a fines del mismo año 1897 termina de redactar LAS TAREAS DE LOS SOCIAL DEMOCRATAS RUSOS insiste: "Nuestra labor, ante todo, y sobre todo se dirige hacia los obreros de las fábricas, de la ciudad" y preocupado del "aspecto práctico" del programa político llega a la crucial conclusión de que "tanto la agitación política como la económica son igualmente indispensable para el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado, son igualmente indispensable como dirección de la lucha de clase de los obreros rusos, ya que toda lucha de clases es lucha política".(12)

He aquí "un acontecimiento metafísico" al decir gramsciano, propiamente filosófico y científico derivado de una preocupación de política práctica: la traducción de la lucha de clases, producto del desarrollo de las contradicciones materiales internas de la formación económico-social capitalista, a fenómeno político, es decir, superestructural, ya que más adelante en la página 117 escribe que en política "sólo son fuertes quienes luchan apoyándose en intereses reales, reconocidos de determinadas clases". No sólo se trata de apoyarse en los intereses reales de la clase obrera sino que además ésta tiene que reconocerlos como tales; fundándose en estos intereses económicos, políticos e ideológicos reales levantar a la clase obrera y demás trabajadores a "resolver la

(10).- Lenin, OCEE. Tomo I, Edit. Problemas, PP. 97-98, Buenos Aires, 1946.-

(11).- Lenin. id, p. 106.-

(12).- Lenin. id, p. 112.-

cuestión depende precisamente del estado del movimiento obrero, de su amplitud, de los métodos de lucha por él elaborados, de las cualidades de la organización revolucionaria que dirige al movimiento obrero, de las relaciones de otros grupos sociales con el proletariado y con el absolutismo". (p.125).

Organización Revolucionaria y Lucha Teórica.— Junto con el apareamiento explícito de su preocupación por "las cualidades" de la organización revolucionaria que dirige el movimiento obrero, en la página siguiente encontramos la reiteración de la consigna de Lassalle que ya no se cansará de repetir y que será un leit motiv de su pensar: "sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario".

Sin embargo, el enigma permanecía en la Rusia zarista. Aunque estaban las bases materiales de su resolución y claro el objetivo práctico inmediato, porque en 1898, en Minsk, y en su ausencia, se había realizado el Congreso de fundación del Partido Obrero Social Demócrata Ruso, Lenin se veía siempre obligado a preguntarse qué hacer. Y en 1902 la respuesta la da con la misma pregunta que se hacía él y muchos otros revolucionarios rusos; a través de esta pregunta-respuesta crea simultáneamente las bases del partido de nuevo tipo y de la política científica, en cuanto aplicación de la ciencia al cambio social. Ahora nos plantea: "solo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir su misión de combatiente de vanguardia" (13), concreción de lo ya planteado por Engels sobre las tres formas de la lucha de los revolucionarios: política, económica y teórica, y que Lenin traduce en una problemática nueva -partido de vanguardia para dirigir una clase de vanguardia- creada por él a instancias de las exigencias reales del movimiento revolucionario ruso y que lo lleva a un descubrimiento capital en la teoría y la práctica política, también derivado de las urgencias de esos momentos: "Más, ¿en qué consistía el motivo de nuestras divergencias? Precisamente en que los economistas se desvían siempre de la social democracia hacia el trade unionismo, tanto en los problemas de organización como en lo político. La lucha política de la social democracia es mucho más amplia y más compleja que la lucha económica de los obreros contra los patrones y el gobierno. Del mismo modo (y como consecuencia de ello), la organización de un partido social demócrata revolucionario ha de tener inevitablemente un carácter distinto que la organización de los obreros para la lucha económica. La organización de los obreros ha de ser, en primer lugar, sindical; en segundo lugar, lo más extensa posible; en tercer lugar lo menos clandestina posible (aquí y en lo que sigue me refiero, claro está, solo a la Rusia autocrática). Por el contrario, la organización de los revolucionarios debe englobar ante todo y sobre todo a gentes cuya profe-

(13).-- Lenin. Id. p. 157.--

sión sea la acción revolucionaria..." (14).

He aquí uno de los pilares básicos de la concepción del instrumento de liberación, que en manos de la clase (definida por él como campeón de la democracia) podrá solucionar el enigma planteado por la historia, la concepción de una "organización permanente y sin solución de continuidad, capaz de dirigir todo el movimiento" (15) y que continuará elaborando a través de toda su vida, en especial con UN PASO ADELANTE, DOS PASOS ATRAS (1904) y con DOS TACTICAS DE LA SOCIAL DEMOCRACIA EN LA REVOLUCION DEMOCRATICA (1905).

De todas estas obras de Lenin se va como destilando la conformación de la política científica: formación económico social del país; estado de desarrollo de las fuerzas productivas; congruencia o incongruencia con las relaciones de producción establecidas; lugar de las clases en la producción y en relación a la propiedad de los medios de producción; destacar de entre las clases una que es vanguardia social, la clase obrera; elevarla al plano de la lucha política y teórica fundadas en la prosecución de su lucha económica; concepción de un instrumento político de liberación de la clase de vanguardia, que ligado a las más amplias capas del pueblo la conduzca a la conquista del poder, a la construcción de un poder nuevo. Así vemos la evicción de los últimos rasgos de utopismo, que permanecían en el marxismo; en concreto, en aquellas formulaciones del Manifiesto sobre como reemplazar la maquinaria estatal burguesa, pregunta a la cual se respondía con algunas generalidades como "conquista de la democracia", etc.

En definitiva, va estructurándose dentro de la concepción moderna de la ciencia, su función en la transformación social (otra función contemporánea es su aplicación directa a la actividad productiva) de modo que la primera aplicación de la ciencia política se traduce en un cambio social consciente y planificado bajo estrictos cánones de estrategia o teoría política científica ENLAZADA a una táctica o práctica política inmediata, que orientando la lucha de las masas se tradujo, el 7 de noviembre de 1917, en la Revolución Socialista que, como tal, se transforma también en un acontecimiento filosófico, no sólo porque divide en dos la historia de la humanidad o porque revoluciona las costumbres, la moral, la política, el arte, la filosofía o la ciencia, sino porque es la primera vez que el cambio de formación económico social se produce conscientemente y planificadamente. Con ella se abre la nueva época que estamos viviendo: la época de las revoluciones proletarias victoriosas, como producto de la lucha de clases y de la práctica revolucionaria en las cuales la teoría política científica se pone a sí misma a prueba, se rectifica o se valida.

=0=0=0=0=0=

(14).-- Lenin, id. pp. 248-249.-- (15).-- Lenin, id. p. 261.--

ideológico

"NUESTRO CAMINO", EL MEIN KAMPF DE PINOCHET

Por José Cademártori

El calificativo de "fascista", con que los comunistas chilenos definieron el régimen de Pinochet un mes después del Golpe del 11 de Septiembre, ha resultado un gran acierto científico y político. No se trataba, entonces ni ahora, de colocar una etiqueta ni expresar solamente un concepto cargado de evocaciones siniestras. Lo que se requería era una caracterización rigurosa y realista de la dictadura militar. Ello permitiría comprender su naturaleza exacta y, por lo tanto, la manera más adecuada de combatirla y derribarla.

No pocos políticos y partidos se equivocaron al respecto. Para unos se trataba de un gobierno de las Fuerzas Armadas que, por encima de los partidos y las clases sociales, conduciría al país a la superación de sus males endémicos. Para otros era una dictadura militar más, un régimen "gorila" al estilo corriente en América Latina.

Su autodefinición.— Es cierto que Pinochet y algunos de sus secueces desautorizan de cuando en cuando a aquellos de sus partidarios que desvergonzadamente pregonan su afinidad con el fascismo italiano o alemán. Ello no impide, sin embargo, que la ideología de la Junta, así como toda la política que de ella emana, es cada vez más clara y sistemáticamente una ideología fascista. Esto es lo que se desprende del examen atento de su Declaración de Principios; de lo que expresan inequívocamente sus comentaristas oficiales; de lo que se deduce de las llamadas Actas Constitucionales; y, finalmente, de su política económica y social, es decir del carácter de clase del régimen militar.

El objetivo de este artículo es llamar la atención acerca de un libro editado en Chile en mayo de 1976 que contribuye a aclarar el carácter fascista de la ideología del régimen.

Publicado por Ediciones Encina Ltda, lleva por título "Nuestro Camino". Como lo dice la portada, se trata de un riguroso examen de la Declaración de Principios de la Junta Militar, rendido por autorizados voceros del régimen. Entre ellos se encuentra Arturo Fontaine Aldunate, subdirector y el más importante editorialista de El Mercurio. Como se sabe, Fontaine, a través de El Mercurio, fue uno de los mentores del Golpe del 11 de Septiembre y es un entusiasta panegirista del mismo y, hasta ahora, uno de los más influyentes orientadores políticos de los generales fascistas. Otro de los autores es

Juraj Domic, un anticomunista profesional, inconfundible agente de la CIA, presentado en el libro como "soviólogo chileno" y asesor de las delegaciones de la Junta a las Naciones Unidas. También colaboran en la obra Mario Arnello, ex diputado del Partido Nacional, fascista públicamente confeso desde mucho antes del Golpe; Gerardo Cortés, coronel de Ejército, profesor de la Academia de Guerra, experto en Seguridad Nacional; Gonzalo Ibáñez y Juan Carlos Ossandon, profesores de Filosofía, formados en la época franquista de la Universidad de Madrid y Carlos Cáceres, Director de la Escuela de Negocios, fundada por el magnate y ex-senador del Partido Nacional Pedro Ibáñez.

Enemigos de la Independencia Nacional.— "Nuestro Camino" no es un libro oficial, pero sí oficialista. Por algo es difundido y publicitado por los órganos de propaganda de la Junta. Se entrega en las embajadas, se reparte a los visitantes, se recomienda como material de estudio. Algunos de sus autores forman parte del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad Católica. Otros son miembros de la Facultad de Derecho de la misma Universidad. La corriente a la que pertenecen la mayoría de los colaboradores del libro tienen por líder a Jaime Guzmán, uno de los principales asesores civiles de Pinochet. Se trata de una corriente reaccionaria y anti-democrática, inspirada fundamentalmente en el franquismo. A esta tendencia pertenecían, décadas atrás, personajes como el sacerdote Lira y el político Jorge Prat. Todos ellos hacían el panegírico de la Colonia Española, ensalzaban los valores feudales y lamentaron la Independencia.

Al respecto, vale la pena reproducir las siguientes palabras de uno de los autores de "Nuestro Camino", Héctor Herrera Cajas, vicerrector académico de la Universidad Católica de Valparaíso: "La Corona Española nos brindó instituciones que, desde el primer momento, aceptaron a los nacidos en esta tierra, ofreciéndoles todas las expectativas del saber, de los cargos y de la responsabilidad, educándolos para tareas superiores". (Pág.29).

Por su parte, otro de los colaboradores, Juan Carlos Ossandon, escribe: "El bien común exige la existencia de la sociedad, de un orden social y éste implica desigualdad. Cada cual tiene una función social, solidaria"....."Ésta se expresa bien en el juramento feudal en el cual juraba tanto el siervo como el señor, comprometiéndose ambos a apoyarse mutuamente". "El primero aportaba su servicio y el segundo, lo suyo". (Pág.91) Para este fascista, la desigualdad, la explotación feudal debidamente aceptada y juramentada por ambas partes, es el ideal de sociedad.

Este pensamiento se difundió durante muchos años en nuestras Escuelas de Derecho, particularmente en las Universidades Católicas y en Escuelas e Institutos Militares, en los cuales se formaron gran parte de los actuales usurpadores del poder.

Un anticomunismo demencial.— Una característica sobresaliente de la tiranía de Pinochet es su obsesión anticomunista. Es cierto que nuestros reaccionarios fueron siempre anticomunistas. También en el centro y en la ultrazquierda se da este fenómeno con diversos matices. Pero nunca antes se había expresado con más brutalidad, cinismo y majadería que con Pinochet, Leigh y secuaces. No hay que ver en esto sólo la torpeza propia de gendarmes o de sirvientes. Se trata, desde luego, del temor de la burguesía monopolista al marxismo, a las ideas avanzadas de la clase obrera consciente. Frente al marxismo la oligarquía se siente impotente, incapaz de oponerle una ideología que convenza a las masas.

Es lo que, en el fondo, revela Juraj Domic. Este "soviétólogo" fascista se niega siquiera a aceptar la discusión y el libre examen de las ideas de Marx y Lenin. "Sólo los ignorantes --escribe Domic-- pueden aceptar y permitir el estudio y difusión de la filosofía marxista-leninista, e incluso su teoría económica y política" (Pág. 234). El agente de la CIA revela aquí su convencimiento de que quien estudia el marxismo, su filosofía, su doctrina económica y política, termina por incorporarse a las filas de la revolución. Y quien lo dude es para él... un ignorante.

Para este sirviente del imperialismo yanqui, la estrategia anticomunista comienza con la prohibición del conocimiento del marxismo y continúa, luego, con la destrucción de la máquina organizativa del Partido Comunista. Para ello, exige individualizar a todos los posibles miembros del Partido, perseguir a los que contribuyen a su financiamiento, destruir sus imprentas y demás medios de expresión, y denunciar a los infiltrados. ("altamente colocados en el aparato del Estado". Pág. 246). "La lucha contra el marxismo leninismo, fielmente encarnado en el Partido Comunista, es una verdadera guerra" (Pág. 233); "una guerra multilateral, total" (Pág. 247), concluye este asesor de la DINA.

Por su parte, el coronel Gerardo Cortés llega, por otro camino, a la misma conclusión. Este "experto en Seguridad Nacional" afirma que el objetivo del marxismo-leninismo es "la conquista de las mentes del pueblo" (Pág. 120). Aunque admite que a las ideas se las combate con ideas y no con cañones, esto le resulta insuficiente. Expresa que no basta erradicar la extrema pobreza. (Pág. 138) Los que creen que así se termina con el comunismo, son, según Cortés, "demostrados ingenuos". Para el coronel experto en Seguridad Nacional, el marxismo es "una forma de agresión permanente a la seguridad de los estados, llevada a cabo por los propios connacionales. Así pues, hay que prevenir, rechazar y destruir esta amenaza." Esta es la tarea que asigna a la Seguridad Nacional. (Págs. 137 y 138.).

Su enemigo es el marxismo, del que dicen que es "intrínsecamente perverso", según la frase de Pinochet, que trata de revivir una antigua expresión de un Papa, la cual la Iglesia Católica ha desechado. El objetivo de los fascistas es liquidar al comunismo y para eso plan-

tean una guerra, una guerra total, no convencional, a muerte. Pero, agregan que las guerras sólo las pueden conducir los militares, es decir los profesionales. Los generales se sienten llamados a ocupar el lugar de los políticos. El mismo día del Golpe Leigh llama a "extirpar el cáncer marxista", mientras ordena masacrar al pueblo indenfeso. Notifican al mundo que la guerra empezó en una fecha indeterminada, antes del Golpe. Tres años después, afirman que la guerra continúa.

Este tipo de guerra tan novedosa, la guerra contra el pueblo, es el Estado de Sitio, el Toque de Queda, los campos de concentración, las cámaras de tortura, los allanamientos y secuestros, el silenciamiento de la prensa, las prohibiciones sindicales y partidistas. El centro de su acción gubernamental es la actividad policial y represiva destinada al control de la población y de sus movimientos. Tratan de acallar las protestas contra los crímenes de la DINA y que sean desoídas las voces de los que piden la vuelta a una relativa legalidad.

La concepción política de los militares fascistas chilenos se inspira en la de los expertos en Seguridad Nacional o en la llamada "guerra anti-subversiva" que enseñan en las academias del Pentágono y de otros ejércitos imperialistas. Entre los discípulos destacados se encuentran los gorilas brasileños, de los cuales los pinochetistas y los agentes de la DINA reciben abundantes lecciones. La idea de la guerra total contra el comunismo corresponde al pánico en que se debaten los imperialistas ante el avance incontenible de los pueblos y a la creencia de que la fuerza bruta es el único recurso al cual pueden apelar para contener la revolución que avanza por todas partes. Pinochet y Leigh, Fontaine y Guzmán están convencidos de que la dominación de la oligarquía y del imperialismo en Chile es imposible de sostener si se permite el libre juego democrático.

Contra toda norma jurídica.— El anticomunismo, llevado a su extremo, desemboca en la persecución a todas las ideas democráticas, en la abolición de todas las libertades, en la dictadura absoluta. De allí que, aunque el fascismo pretenda aislar a los comunistas, en definitiva consigue el resultado opuesto: aislarse a sí mismo y colocar junto a los comunistas a todas las fuerzas políticas y sociales que defienden los postulados democráticos y los derechos humanos.

No es sorprendente que en "Nuestro Camino" se dediquen muchos esfuerzos a combatir, hasta la raíz, las concepciones democrático-burguesas. Para Gonzalo Ibáñez, uno de los autores, la causa última de los males contemporáneos es el ideario de la Independencia de los Estados Unidos y de la Revolución Francesa. Este fascista criollo repudia lo que califica como "el dogma del sufragio universal". (Pág. 41) Le parece una aberración el principio de "cada hombre un voto" y considera inaceptable que el poder político se encuentre en manos de la mayoría y no de la minoría. "El liberalismo --escribe Gonzalo Ibá-

ñez— convierte a cada hombre en un voto y, asignándoles a todos idéntica capacidad y preparación, entrega la suerte de los países a lo que indiscriminadamente quiere la mayoría". (Pág.39). Para este vocero de la oligarquía, quienes deben ejercer el poder son las minorías, selectas y cultas, las clases propietarias, en una palabra, la oligarquía, a la cual declara depositaria de la Razón y cuyos intereses deben ser los intereses con que se identifique el Estado.

Contra la Razón de las mayorías, Ibáñez opone la Razón de la oligarquía. Esa es la doctrina del Derecho Natural, según la cual ésta es superior a aquélla. Así las leyes deben ser manifestación, no de la voluntad soberana del pueblo, sino de la razón de los gobernantes oligarcas que "conocen la naturaleza humana" (Pág.46). Por lo tanto, sólo la autoridad (la dictadura de la oligarquía) puede dictar las leyes, "porque es la única que tiene a la vista todos los antecedentes que permiten discernir qué es lo adecuado para obtener el bien común de la sociedad" (Pág.49). (Es la misma respuesta que dará el abogado de la Junta, en los Tribunales, ante el recurso de amparo contra el arresto y expulsión de los abogados Castillo y Velasco.)

Esta nueva y superior doctrina jurídica, cuyos fundadores, según Ibáñez, serían Santo Tomás de Aquino y los teólogos juristas españoles de los siglos 16 y 17 (Pág.45), la emplean para justificar el Golpe del 11 de Septiembre. "El empleo masivo de la fuerza y la violación de la ley --confiesa cínicamente este profesor fascista-- fue para mantener los fueros de la Razón" (Pág.43) Ya sabemos la razón y los intereses de quien se trata. "No hay asidero legal para un pronunciamiento militar en Chile" --continúa este extraño jurista-- "pero era racional hacerlo" (Pág.39). Sigamos leyéndolo: "Lo que sucedió el 11 de Septiembre no se encuentra casi para nada en nuestra antigua legalidad, especialmente si uno toma en cuenta ese párrafo que indica que las Fuerzas Armadas son esencialmente obedientes --por supuesto a los civiles-- y no deliberantes" (Pág.38).

Así, pues, este ideólogo de Pinochet confiesa que ni la Constitución ni la Ley estaban del lado de los golpistas; pero, hay algo más: Ibáñez llega a reconocer que las supuestas violaciones a la legalidad, imputadas al Gobierno Popular, no constituyen, en verdad estricta "una justificación exhaustiva del pronunciamiento militar" (Pág.37). Por el contrario, en las propias expresiones de este enemigo declarado del marxismo, encontramos la admisión de que la institucionalidad jurídica hubiera permitido el triunfo completo de la revolución, a no mediar los errores de ultraizquierda. He aquí sus palabras: "Más aún, es perfectamente lícito sostener que, a no haber sido por la impaciencia de los termocéfalos y la tontería de muchos izquierdistas, el país pudo haber sido marxistizado, por lo menos sin caer en tal flagrantes violaciones de la legalidad positiva" (Pág.38). Su conclusión final es definitiva: "La legalidad permitía la ascensión del marxismo al poder y esto está en conflicto con la Razón"... (Pág. 39)

Hay un desacuerdo fundamental entre la legalidad vigente hasta el 11 de Septiembre de 1973 y la Razón oligárquica e imperialista; pero, el fascista Ibáñez asegura que el conflicto es más profundo y viene de más lejos. Sostiene que la consecuencia jurídica del triunfo de las ideas de la Revolución Francesa fue lo que él llama el "positivismo jurídico". Este se introdujo en Chile, argumenta Ibáñez, a raíz de la emancipación, encontró acogida en la Constitución de 1833 y en el Código Civil, redactado por Andrés Bello. Este Código "define a la ley como la declaración de la voluntad soberana manifestada en la forma prescrita por la Constitución", lo que de sagrada profundamente a nuestro fascista (Pág. 40). El se sitúa abiertamente contra toda la tradición jurídica chilena y contra la concepción republicana y democrática de O'Higgins y demás padres de la Patria.

La nueva legalidad fascista comienza a plasmarse en las Actas Constitucionales. La Junta las presenta como la prueba de que se encamina hacia la normalidad institucional. En tales Actas, redactadas por un cerrado círculo de incondicionales a la dictadura, brilla por su ausencia el derecho soberano del pueblo a elegir a sus gobernantes. Por lo demás es un problema ya resuelto por los cuatro de la Junta, autodesignados, de por vida, titulares de los Poderes Ejecutivo y Legislativo. Burda institucionalidad a la que Pinochet, en un lapsus, llamó, "democracia totalitaria".

Contra la convivencia civilizada.— En el libro "Nuestro Camino" no encontramos solamente un intento de justificación jurídica del Golpe y de la tiranía fascista. También encontramos en sus páginas pretensiones de un fundamento racional a las peores violaciones de los derechos humanos. El propio Ibáñez se pronuncia respecto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, a la que considera carente de "fundamento racional" (Pág.61). Sin duda pensando en los crímenes de la DINA, afirma que "se puede tolerar ciertas malas costumbres de menor importancia, en razón de que atacarlas o tratar de desarraigarlas puede acarrear males mayores" (Pág. 55).

Para este "filósofo" fascista, el derecho a la vida y los demás derechos elementales no tienen validez absoluta. La Autoridad puede quitarlos, mediante la aplicación de la pena de muerte, a "quien, a través de actos reiterados o de actos tan graves, demuestre incompatibilidad para la vida en común" (Pág.65). Nótese que, aquí, no se habla de Tribunales ni de garantías procesales, ni menos de una legalidad democrática para el juzgamiento de los posibles delitos. Es la Autoridad, es la tiranía --"la única que tiene a la vista todos los antecedentes"-- la que puede quitar la vida. Ibáñez señala quienes son, a su juicio, los peores delincuentes: "Mucho más pernicioso que predicar ideas que impliquen tendencia al crimen es predicar ideas que tienen por objeto corromper la organización social, montada sobre la base de la ley natural, como es la doctrina marxista" (Pág.67). Está claro: para los fascistas es peor un comunista que un criminal.

Arturo Fontaine, después de ponderar los elevados ideales que, a su juicio, contendría la Declaración de Principios de la Junta, reconoce que la práctica del régimen puede no coincidir con todo lo que la Declaración enuncia. Luego agrega esta perla: "es propio del ser humano quebrantar las normas, aún las más sagradas..."(Pág.18). Si bien, según Fontaine, la defensa y protección de los derechos humanos es un marco esencial de la política de la Junta, ésta...."no es neutral frente al marxismo"(Pág.19). La conclusión es obvia: en tanto se trate de los marxistas —y en la práctica, también respecto de los otros demócratas— el fascismo no está dispuesto a respetar los derechos humanos.

Al manifestarse como enemigos de la soberanía popular, de las libertades democráticas y de la vigencia plena de los derechos humanos esenciales, los fascistas chilenos se colocan fuera de las normas esenciales que han regido la convivencia en Chile y también fuera de las normas de la convivencia internacional.

Así lo reconoce expresamente el fascista Fontaine, en la introducción a "Nuestro Camino". Refiriéndose a la línea de Pinochet y Leigh escribe: "En lo interno, el planteamiento significa ir contra una larga y extendida convicción socialdemócrata que, con distintos signos ideológicos, ha dominado los mandos políticos de Chile, formado su burocracia, influido en sus universidades y determinado las ideas económicas, las conductas públicas y los valores aceptados por la sociedad chilena del siglo XX. Casi todos los partidos políticos de nuestro siglo han sido tributarios de algún modo de este ideario central".(Pág.17).

El fascismo se declara adversario de "casi todos los partidos políticos", es decir de todos los partidos que incorporan a su patrimonio, aunque con "distintos signos ideológicos", "las ideas económicas, las conductas públicas y los valores aceptados por la sociedad chilena del siglo XX". Es el propio fascismo el que da la verdadera amplitud, la perspectiva de la unidad antifascista. El propio fascismo está indicando que una aplastante cantidad de chilenos tienen que ser considerados adversarios del fascismo.

Fontaine confiesa, además, que el fascismo chileno se halla en pugna con "el conjunto de las ideas que constituyen un ingrediente básico de la convivencia internacional". He aquí sus palabras textuales: "Este camino histórico sitúa al régimen contra la casi invencible corriente materialista y procomunista que recorre el mundo y de safa no sólo a la URSS sino al conjunto de las ideas que constituyen un ingrediente básico de la convivencia internacional".(Pág.16)

Los derechos humanos, los derechos democráticos, la coexistencia pacífica, principios todos que constituyen ingredientes básicos aceptados por la comunidad internacional, son los principios que desafía, con su sola presencia, la Junta Militar. Son los propios gene-

rales fascistas los que, con sus actos y con la justificación de los mismos, se colocan fuera de la ley.

Consecuencia de esos actos son el repudio universal de la opinión pública mundial, las enérgicas y reiteradas condenas de las Naciones Unidas y el potente movimiento mundial de solidaridad con el pueblo chileno.

El libro "Nuestro Camino", por ser una expresión abierta y autorizada de las cavernarias teorías del fascismo chileno, merece ser objeto de la denuncia y el escarnio de todos los patriotas chilenos, lo que resulta indispensable para el desarrollo de la conciencia anti-fascista de nuestro pueblo.

=0=0=0=0=0=0=0=0=

¡ LIBERTAD A JORGE MONTES Y A TODOS LOS PRESOS POLITICOS !

El próximo mes de junio, si la solidaridad internacional no logra liberarlo, el senador JORGE MONTES cumplirá 3 años de prisión sin haber cometido delito ni haber sido procesado o condenado por tribunal competente alguno.

¡ EL MUNDO EXIGE LA LIBERTAD DE LOS SENADORES JORGE MONTES Y ERICK SCHNAKE, DEL CAPITAN RAUL VERGARA Y EL COMANDANTE ERNESTO GALAZ, DE JAIME LAZO Y DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS !

EL PASO DE LA ETAPA DEMOCRÁTICA A LA
SOCIALISTA EN LA REVOLUCIÓN CUBANA

por Rodrigo Rojas

El estudio de las experiencias revolucionarias de los distintos pueblos en lucha constituye una exigencia ineludible para los comunistas y demás revolucionarios; se inscribe en el espíritu mismo del marxismo, que tiene como base y punto de arranque el conocimiento de la práctica revolucionaria transformadora.

El carácter de la época y la actual correlación de fuerzas en el plano mundial, y toda la nueva situación internacional que pone a la orden del día la posibilidad real de la revolución en muchos países, obliga a un conocimiento de las experiencias de las revoluciones exitosas. Para nuestro continente, sin duda ocupa un lugar privilegiado el estudio de la Revolución Cubana, tanto por sus proyecciones prácticas como por sus consecuencias teóricas. Dentro de la diversidad de las naciones del continente se expresa la realidad única de la dependencia respecto del imperialismo norteamericano, del subdesarrollo, y de la existencia de factores y procesos que en parte diferencian y en parte unifican la realidad de América Latina.

Al adentrarse en el estudio de la Revolución Cubana victoriosa se descubre como algunos revolucionarios honestos, y otros no tan honestos personeros de la intelectualidad europea, han tergiversado la experiencia cubana, transformándola en un esquema muerto a fin de justificar políticas sectarias, sin detenerse a pensar y analizar seriamente toda su inmensa riqueza, la amplitud social de su lucha y la combinación de las formas más diversas y radicales de acción que dieron el triunfo a las ideas del socialismo en este país.

Hay quienes no quieren ver que la Revolución Cubana es una correcta confirmación de las ideas universales del marxismo leninismo enriquecida por la práctica creadora de las masas y de la dirección revolucionaria cubana, tal cual lo señalan enfáticamente los documentos y resoluciones del magno Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, realizado en diciembre de 1975. De otro lado, queda clara la necesidad de los Partidos Comunistas de conocer más la experiencia de la Revolución Cubana, que confirma las principales tesis sobre las formas de lucha, el papel rector del marxismo leninismo y de la clase obrera, el rol de la solidaridad internacional, el papel de las masas y de los jefes, el avance de la etapa democrática popular y su transformación en revolución socialista, etc.

El problema del carácter de la revolución y sus etapas, así como la transformación de unas en otras, ha suscitado agudas polémicas teóricas. En todas las experiencias revolucionarias se ha comprobado la tesis de que el marxismo leninismo constituye guía para la acción frente a la realidad concreta y cambiante y a la práctica social diversa y rica.

La Revolución Cubana surge en medio de una situación revolucionaria que se crea en el país principalmente a partir de la agudización y extensión de las contradicciones sociales, políticas e ideológicas que genera el golpe reaccionario de Batista el 10 de marzo de 1952, y que madura hasta alcanzar un punto significativo durante el año 1956. El éxito de los expedicionarios del Granma, más allá de sus reveses tácticos iniciales, el levantamiento en Oriente, el 30 de noviembre de 1956, las huelgas de masas que posteriormente se desatan, los sabotajes, las acciones armadas diversas, los pronunciamientos militares (particularmente durante el año 1957), y una inclinación general del pueblo y de muchos sectores de la burguesía contra el putrefacto gobierno de Batista, son evidencias de la tremenda convulsión social que se creaba, de carácter verdaderamente revolucionario. La lucha insurreccional victoriosa fue un proceso que, mirado históricamente, se desarrolló con excepcional rapidez y que se explica sólo por la existencia de condiciones ya maduras, objetivas y crecientemente subjetivas, de la revolución social que conmovían a Cuba.

El papel del Ejército Rebelde no consistió exclusivamente en ser el brazo armado de la Revolución; él se constituyó, en primer lugar, en el centro político e ideológico de la Revolución, en la columna vertebral del movimiento de masas de la Sierra, del llano y de las ciudades, de vastos sectores proletarios y no proletarios, intelectuales y sectores burgueses de la sociedad cubana. Fue al calor de la lucha armada, y su combinación con otras formas de lucha, encabezada por Fidel y otros héroes de la Revolución como Camilo, Che, Raúl, que se fue conformando a través de un paulatino proceso de maduración el amplio frente social que puso fin a la tiranía de Batista y dio inicio a las transformaciones revolucionarias en Cuba.

El Movimiento Revolucionario 26 de Julio era quien mejor expresaba el ancho espectro de las fuerzas sociales comprometidas con la revolución de liberación nacional, social, popular y democrática. El proceso aportó el hecho novedoso y específico de Cuba -hasta entonces- de que el núcleo dirigente del M-26-J, encabezado por Fidel, sin ser en lo fundamental de proveniencia obrera, fuera sin embargo capaz de ser el portador consecuente de la ideología marxista leninista, de la ideología del proletariado en el rol de dirigir y encabezar todo el multifacético movimiento insurreccional que culmina con la victoria del 1º de Enero de 1959.

La larga labor del primer Partido Comunista de Cuba había sembrado la semilla que, en medio de la represión y del anticomunismo desenfrenados, cobró fuerza en los sectores más humildes de la sociedad cubana y en la juventud intelectual sensible a los cambios revolucionarios. En este proceso y al calor de la situación creada por las acciones sociales de la década del 50 surgen nuevos elementos revolucionarios que se lanzan a las tareas de interpretar los principios revolucionarios y aplicarlos a la realidad del país. Las profundas contradicciones sociales y a la vez, el extendido anticomunismo reinante, tuvo una solución revolucionaria singular para esa época en Cuba.

Señala Fidel en su informe al Primer Congreso: "Esta fue y tuvo que ser obra de nuevos comunistas, sencillamente, porque no eran conocidos como tales y no tuvieron que padecer en el seno de nuestra sociedad, infestada de prejuicios y controles policíacos imperialistas, el terrible aislamiento y la exclusión que padecían los abnegados combatientes revolucionarios de nuestro primer Partido Comunista." (La Unión nos dio la Victoria, pág. 41). Más adelante señala: "Pero en los jóvenes combatientes que surgían, al revés de lo que ocurre muchas veces desgraciadamente en otros países, había un profundo respeto y admiración hacia los viejos comunistas, que durante años heroicos y difíciles habían luchado por el cambio social y mantuvieron en alto con firmeza inmovible las hermosas banderas del marxismo leninismo. Ellos fueron en muchos casos sus maestros intelectuales, sus inspiradores y sus émulos en la lucha.... Esta es una gran lección de nuestra Revolución, que no siempre en el exterior es tomada en cuenta por muchos que, sin embargo, son sensibles a su pureza y magnitud histórica. La historia debe ser respetada y expuesta tal como sucedió exactamente." (Obra citada, pág. 42).-

El carácter democrático antiimperialista de la primera etapa de la revolución cubana, estuvo dado por la necesidad de agrupar a las inmensas mayorías nacionales contra el poder del imperialismo, los grandes monopolios yanquis y cubanos, la gran burguesía terrateniente y su servidor el tirano Batista. La revolución servía en su primera etapa a aventar a quienes entrababan el desarrollo de las fuerzas productivas, a satisfacer las necesidades más apremiantes de las masas populares y a conquistar la república democrática.

En el histórico alegato de Fidel, después del asalto al Cuartel Moncada, conocido como "La historia me absolverá", plantea con criterio marxista el programa popular y avanzado del movimiento que encabezaba. "Era un programa avanzado, era la máxima aspiración que en ese momento, y, dentro de las condiciones objetivas y subjetivas existentes, podía plantearse" (Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba. Tesis y Resolución, pág. 19 y 20.). En ese alegato Fidel hace una acertada definición de pueblo para aquel entonces: "Nosotros llamamos pueblo si de lucha se trata, a los seiscientos

mil cubanos que están sin trabajo... a los quinientos mil obreros del campo... a los cuatrocientos mil obreros industriales y braceros... a los cien mil agricultores pequeños... a los treinta mil maestros y profesores... a los veinte mil pequeños comerciantes abrumados de deudas... a los diez mil profesionales jóvenes..... Ese es el pueblo, el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo el coraje" (Fidel Castro, La Historia me absolverá. Pág. 67 y 69).

Un movimiento definido así, desde posiciones de clase, al realizar consecuentemente las tareas democráticas revolucionarias de liberación nacional y social, no podía menos que progresar hacia un sentido socialista de la revolución.

Es importante señalar que el programa levantado por Fidel y desarrollado al calor de la experiencia que se iba produciendo, indica la importancia de un programa mínimo de acuerdo de todas las fuerzas que estuvieran interesadas en liberar a Cuba del imperialismo y reivindicar la más plena libertad política de todos los cubanos. La lucha por las libertades democráticas fue una importante bandera de los revolucionarios, así como la reivindicación de las tradiciones institucionales de la Constitución de 1940 aplastadas por el golpe del 10 de marzo de 1952.

En nombre de esa institucionalidad se logró aglutinar a los más vastos sectores sociales. La revolución cubana demostró la falsedad de quienes pretenden ver un antagonismo entre la amplitud social ideológica del frente de clases de la revolución con las formas más radicales de lucha, incluida por cierto la lucha armada, si la situación así lo requiere y si existen las condiciones subjetivas mínimas necesarias para ellas. La lucha armada, dada la situación revolucionaria existente se complementó perfectamente con el carácter ampliamente democrático de la revolución.

Al caracterizar la estructura social de las fuerzas en ese entonces más consecuentemente comprometidas con la revolución, Fidel señala que el Partido Socialista Popular constaba de los representantes más avanzados de la clase obrera de la ciudad y del campo; el Movimiento 26 de Julio representaba ante todo, a los campesinos, así como a los profesionales liberales, las personalidades de la cultura, los jóvenes y los estudiantes y elementos de las capas medias; el Directorio Revolucionario 13 de Marzo agrupaba en sus filas, más o menos, a representantes de los mismos sectores, principalmente a los estudiantes.

(Posteriormente estas tres agrupaciones, a través de diversas fases, dan lugar al actual Partido Comunista de Cuba).

Pero más allá de estas fuerzas, Fidel no trepidó en lograr ciertos compromisos con otros destacamentos opositores al régimen ba-

tistiano, dentro de los cuales surgieron muchas veces tendencias a la conciliación y a buscar salidas con el imperialismo. Posteriormente, a la caída de Batista, algunos de ellos traicionaron a la Revolución.

No existió pues, como suponen ciertos intelectuales pequeño-burgueses europeos, tal "purismo" revolucionario de Fidel y sus compañeros. Existió siempre la disposición a unir fuerzas, a lograr aliados, por temporales que fueran, incluso con sectores nacionales e internacionales de la burguesía, de la manera de acopiar fuerzas y materiales, pero jamás sacrificando los principios, y denunciando, en todo momento, implacablemente, toda vacilación o traición. El principio de unidad y lucha ideológica, presidió siempre toda la política de aliados de Fidel. Hubo firmeza y astucia por parte de la dirección revolucionaria.

Fidel ha señalado claramente la orientación estratégica que presidió la política de alianzas durante todo el proceso: "No fue necesaria la acción más resuelta, sino también la astucia y la flexibilidad de los revolucionarios. Se hicieron y se proclamaron en cada etapa los objetivos que estaban a la orden del día y para los cuales el movimiento revolucionario y el pueblo habían adquirido la suficiente madurez. La proclamación del socialismo en el período de lucha insurreccional no hubiese sido todavía comprendida por el pueblo, y el imperialismo habría intervenido directamente con sus fuerzas militares en nuestra patria. En aquel entonces el derrocamiento de la sangrienta tiranía batistiana y el programa del Moncada unían a todo el pueblo" (La Unión nos dió la Victoria, pág.44).

Esta es una extraordinaria lección de la Revolución Cubana para aquellos países sumidos en las más feroces dictaduras, como Chile, Uruguay, Paraguay y otros. La lucha por la democracia no sólo interesa a los deudos de los asesinados, a los familiares de los torturados y secuestrados, a los exiliados y perseguidos, sino que une y debe unir a la inmensa mayoría del país. La lucha por la democracia se ubica en estos países, como se ubicó en Cuba, en el centro de la actividad de las masas y de los revolucionarios que las dirigen.

La revolución triunfa el 1º de enero de 1959 y se abre la etapa democrática de lucha, que dura aproximadamente hasta octubre de 1960, en que se inician las transformaciones de carácter socialista. El triunfo de la revolución resolvió el problema cardinal de ella: el problema del poder. El mismo carácter insurreccional armado y el desmoronamiento estrepitoso de la tiranía pro-imperialista de Batista, permitió desde el inicio el desplazamiento de las viejas clases en el poder del Estado y su reemplazo por el pueblo revolucionario: "La victoria revolucionaria del 1º de enero de 1959 alteró en su fundamento la correlación entre las clases sociales del país.

El bloque burgués-latifundista fue desplazado del poder político. Por primera vez en nuestra historia este poder pasa a manos de una alianza de las masas populares donde tienen el papel dominante los intereses de la clase obrera y de los campesinos trabajadores, representados por el Ejército Rebelde victorioso y su dirección revolucionaria". (Plataforma Programática... págs. 38, 39).-

Es importante señalar que el paso a la etapa de la construcción del socialismo en Cuba se asegura desde un principio por el indiscutido prestigio nacional e internacional de Fidel y del Ejército Rebelde, en cuyas filas se expresaba mayoritariamente lo más maduro y resuelto de la revolución democrática popular, y por el apoyo resuelto de las masas populares del país, particularmente de la clase obrera y del campesinado empobrecido. Estas circunstancias permitieron, en todo momento, a la dirigencia marxista-leninista de la Revolución asir la hegemonía y la dirección del proceso, asegurando crecientemente el papel rector de la clase obrera.

"Una característica específica del tránsito de la etapa democrático-popular, agraria y antiimperialista a la etapa socialista en Cuba reside en que se efectuó en un período breve y bajo la misma dirección revolucionaria. En lo esencial, el problema del poder político había sido resuelto ya desde los primeros momentos para ambas etapas de la Revolución". (Plataforma Programática... pág. 44)

Desde el 1º de enero hasta la finalización de la etapa democrática, el Poder se expresa bajo su forma democrático-revolucionaria, teniendo a su vez una fase inicial -desde el 1º de enero hasta el reemplazo del primer Presidente de la República, Manuel Urrutia Lleó por el compañero Osvaldo Dorticós Torrado, con lo que se inicia la segunda fase de esta etapa democrático-popular. A través de este proceso, cambiante en la correlación interna del poder democrático, se va expresando la esencia del nuevo poder y su contenido diverso de clases, desde el proletariado y el campesinado pobre hasta sectores de la burguesía que, después, terminan por romper abiertamente con la Revolución.

El carácter mismo del poder se expresaba bajo la forma de un Poder y un Estado transicional, cuya esencia de clases, de dictadura de clases, no se expresaba, por lo mismo, como la dictadura exclusiva de una sola clase (por ejemplo, el proletariado), sino de varias clases, en un frente contradictorio y único, donde el proletariado ejerce la hegemonía, el papel rector dentro del frente social de la Revolución y del nuevo poder de Estado. El curso mismo de la lucha, su radicalización y la contrarrespuesta del imperialismo y de la reacción interna, fueron influyendo en la correlación interna del Poder del Estado y en la correlación en el seno de la alianza popular, al grado de irse asegurando crecientemente la hegemonía de la clase obrera hasta culminar con su dictadura no compartida. La

simple hegemonía proletaria se transforma así en dictadura del proletariado en alianza con otras clases revolucionarias.

"En la primera etapa se expresó como una dictadura democrático-revolucionaria de las masas populares: de obreros, campesinos, pequeña burguesía urbana y demás capas de la población con intereses opuestos a la dominación del imperialismo y de la oligarquía burguesa-latifundista. Ahora, en la segunda etapa de construcción socialista, se expresó como dictadura del proletariado en alianza con los campesinos trabajadores y con las demás capas de nuestra sociedad con intereses opuestos al régimen capitalista". (Plataforma programática. pág. 44).--

La lucha democrática, la existencia de formas sociales e institucionales de expresión de la iniciativa de las masas revolucionarios desde abajo y las inmensas tareas acometidas por el poder revolucionario, llevaron a la agudización creciente de la lucha, con la consiguiente maduración de los objetivos socialistas y de formas de organización de masas y militar que permitieron avanzar en ese sentido. Muchas de estas medidas iniciales, si bien no rebasaban el marco del desarrollo burgués, demostraron además, la plena incapacidad de la burguesía para acometerlas y llevarlas a cabo consecuentemente, terminando con su ruptura histórica, en el momento de maduración de la revolución, con las fuerzas realmente democráticas y revolucionarias. Fue sólo el papel rector de la clase obrera lo que permitió unir las tareas de liberación nacional y de carácter democrático a los objetivos socialistas, y dar lugar a la interrelación entre la primera y la segunda etapas de la Revolución Cubana.

La experiencia cubana es altamente demostrativa de que la revolución democrática contemporánea es necesariamente también una revolución de carácter antiimperialista y antimonopolista, y que la pronta solución del problema del Poder a favor de la clase obrera es lo que asegura su perspectiva socialista y lo que impide que los objetivos trazados sean traicionados. "No existe una barrera infranqueable entre la etapa democrático-popular y antiimperialista y la etapa socialista. Ambas forman parte, en la época del imperialismo, de un proceso único en que las medidas de liberación nacional y de carácter democrático --que en ocasiones tienen ya un matiz socialista-- preparan el terreno para las netamente socialistas. El elemento decisivo y definitorio de este proceso es la cuestión de quiénes lo dirigen, en manos de qué clase se encuentra el poder político". (Plataforma programática... pág. 39).--

Esto es, que la interrelación entre la etapa democrática y socialista no está determinada solamente por la pura perspectiva histórica --en su sentido político-- asegurada por el papel rector de la clase obrera, sino que la posibilidad del socialismo en este caso se a cuna y emerge además a partir del mismo carácter de las tareas --en primer lugar económicas-- de la primera etapa de la revolución. Esto es muy importante.

Bien pudiera darse el caso, durante cierto tiempo, que las transformaciones democráticas, siempre necesariamente antiimperialistas y antimonopolistas en la época actual, pudieran ser llevadas a cabo por fuerzas no proletarias o de ideología no proletaria; por ejemplo, por fuerzas militares nacionalistas que asumen una tarea propia de la "burguesía nacional" que ésta, por falta de voluntad política y temor a cualquier reforma, no está en condiciones de iniciar. El socialismo, en este caso, no dimana directamente del contenido del proceso de transformaciones estructurales, esto es de la "manera" de provocar el salto en el desarrollo de las fuerzas productivas, sino que dimana a partir de un fenómeno exterior a ellas, pero determinado en última instancia por los cambios estructurales; a saber, dimana a partir de la correlación general de fuerzas desatadas por el proceso; por la elevación de la organización del proletariado y otras fuerzas revolucionarias y sus niveles de conciencia y peso específico en la sociedad y, además, por la correlación internacional de fuerzas, que obligue en definitiva a los gobernantes a apoyarse en las masas revolucionarias y en el campo socialista, o traicionar a la revolución y caer de nuevo en manos de la reacción y el imperialismo.

El caso de Cuba y otros países, recientemente liberados estos últimos del yugo colonial, ha sido otro. Las nacionalizaciones en Cuba y la Reforma Agraria de la primera etapa, por ejemplo, permitieron no sólo una rápida y extendida redistribución del ingreso, sino que, además, que el excedente económico se reinvertiera en buscar la solución directa a las necesidades de las masas y en generar principalmente una acumulación en el área emergente de la propiedad social, y no en lograr el desarrollo preferente de las fuerzas del capital medio, aunque coexistiendo ambas formas de desarrollo (socializado y capitalista) dentro de las fuerzas productivas liberadas, pero aquellas últimas --las capitalistas-- bajo el control de las masas trabajadoras.

Es interesante detenerse en este punto. Según Julio Le Riverend, en su "Historia Económica de Cuba", las transformaciones económicas propias de la primera etapa y las correspondientes al paso de la segunda etapa de la Revolución, observan tres fases bien definidas, que con precisión no constituyen saltos dialécticos, sino que medidas que precisan y caracterizan cada momento del desarrollo del proceso revolucionario en el plano de la economía. Estas fases bien pueden servirnos para ubicar dentro de ellas las apreciaciones posteriores que los mismos dirigentes de la Revolución han hecho.

Primera etapa: La recuperación de bienes malversados y la ley de reforma agraria. Desde la época de la dictadura de Machado surge en el movimiento popular cubano la consigna de confiscar a los malversadores. Una de las primeras medidas del Gobierno Revolucionario apuntó en ese sentido: ".....se confiscan los bienes de los malversadores enriquecidos con el erario público y en negocios sucios amparados por los gobiernos anteriores originándose el área de propiedad estatal y con ello, el embrión del futuro sector socialista". (Plataforma Pro-

gramática... pág. 41).--

Estas medidas complementaron todas las relativas a una redistribución del ingreso, monetario y no monetario. (rebaja de las tarifas eléctricas y telefónicas; plan de viviendas urbanas y rurales; alzas de salarios en algunos sectores de la producción; etc.).--

Quedan, sin embargo, en parte fuera de estas medidas directas de redistribución del ingreso, importantes sectores de las masas rurales. Esto se resuelve directamente al aplicarse la ley de reforma agraria del 17 de mayo de 1959, que elimina los arrendamientos y realiza la expropiación de los latifundios constituyendo la base para una nueva producción agrícola, en parte importantísima estatizada.

Contra las tendencias a la presión inflacionaria, surgen una serie de medidas del Gobierno Revolucionario tendientes a compensar esa tendencia con la reducción de los altos ingresos de las clases y capas pudientes, eliminación de consumos suntuarios o indeseables, e inversiones para las empresas para las producciones básicas.

"En la práctica --señala Julio Le Riverend--, el conjunto de las primeras medidas del Gobierno Revolucionario para el inicio de su acción transformadora durante la primera mitad del año 1959, se puede resumir bajo la denominación común de redistribución del ingreso" (Historia Económica de Cuba, pág. 271).--

Corresponde a esta primera fase la concreción de las principales medidas democráticas en el plano social y político, como la liberación de los presos políticos, eliminación de las organizaciones políticas y de masas de la reacción, conformación de los nuevos Poderes del Estado, la eliminación de la vieja policía y del ejército de Batista, depuración del aparato sindical, reposición en su trabajo de los patriotas perseguidos por la tiranía, etc., etc.

Segunda etapa: La nacionalización del capital extranjero.-- Con esta medida se precisa otro momento que define de modo específico el proceso revolucionario que se venía desarrollando.

La reacción intenta paralizar la producción, bajar su ritmo y optar por el simple abandono de las industrias y empresas. La tarea decisiva en aquel momento en el plano de la economía era mantener a toda costa la producción. La vía utilizada por la Revolución fue intervenir, principalmente en la mediana y pequeña empresa, por medio de resolver los conflictos obrero-patronales que se sucedían, dejando bajo el control de los trabajadores la producción de las empresas, pero sin que ello significara desde ya formas de nacionalización.

Junto a estas medidas, y a la incapacidad de poder seguir redistribuyendo un ingreso, con todo limitado y de niveles relativamente

constantes, era necesario aplicar medidas más sólidas y substantivas. "Tal era el problema planteado en 1960" (Op.cit.pág.274). Se estimula la capacidad de inversión del país. En parte esto se realiza por la contribución voluntaria del 4% sobre los salarios, destinado a un fondo de industrialización. En otros casos, en donde había un mayor nivel de conciencia revolucionaria, como en ciertos sectores de los trabajadores azucareros, se opta directamente por la autocongelación de salarios.

Ante la agresión imperialista abierta ya en esa época se inician las grandes confiscaciones de las empresas e industrias yanquis, como formas de resarcir los efectos de la supresión de la cuota de azúcar y de la reducción del crédito por parte del imperialismo, así como establecer en justicia una plena paridad entre el valor de las empresas y las utilidades obtenidas sobre las inversiones iniciales de las compañías yanquis, que en los últimos 25 años las habían duplicado y triplicado. Se nacionalizan las compañías de electricidad y teléfonos y las centrales azucareras en manos norteamericanas o con capiles yanquis.

Juntamente se realizan nuevas medidas de redistribución del ingreso contenidas en la ley de reforma urbana, nuevos gravámenes, etc. porque: "Quedaba, sin embargo, fuera del proceso una gran parte de la industria de capital y también industrias de capital norteamericano que no se habían nacionalizado porque el primer movimiento de nacionalizaciones se basó exclusivamente en el principio del resarcimiento. Esta etapa del proceso prácticamente decursa en la primera mitad del año 1960. Paralelamente continuaba el movimiento de intervención de industrias que por razones de tipo laboral debían ser de inmediato, por lo menos, administradas por el poder revolucionario y puestas al servicio de la solución de los problemas nacionales". (Op.Cit.Pág.275) (El subrayado es mío, R.R.).

Tercera Etapa: Nacionalización general de la industria.-- Aquí tienen lugar las nacionalizaciones de carácter antiimperialista y socialista. "La Revolución Cubana entra en su etapa de construcción socialista". (Plataforma Programática..Pág. 43)

Con estas nacionalizaciones se da el paso necesario como punto de arranque para que el Estado pueda planificar toda la economía y reorganizar a fondo el aparato administrativo a fin de ponerlo al servicio del plan de desarrollo. Hay aquí no sólo una apropiación de los principales medios de producción antes en manos privadas (estatización), sino además una apropiación sobre el consumo de sus productos y sobre la gestión de las empresas directamente aplicada por las masas trabajadoras y el poder revolucionario. Al pasar la banca y las empresas de mayor magnitud y más determinantes a manos del pueblo en el poder, puede ya hablarse no de una simple propiedad del Estado --cosa que pudiera hacer en cierto modo y hasta en cierto grado la propia burguesía si se decidiera--, sino de una propiedad social o socializada.

El 6 de agosto son nacionalizadas las principales compañías norteamericanas y el 17 de septiembre toda la banca norteamericana. El 13 de octubre se nacionaliza la banca cubana y el resto de la extranjería, así como 382 grandes empresas del capital nacional. El 24 de octubre, como respuesta al embargo yanqui de las mercancías cubanas, se produce la nacionalización de las empresas norteamericanas.

"Unos días antes, el 15 de octubre de 1960 el Comandante Fidel Castro había proclamado que el Programa del Moncada se había cumplido. Ante la Revolución se planteaba, ya con carácter inmediato, las tareas del socialismo y se iniciaba el período histórico de la construcción del socialismo en Cuba" (Plataforma Programática.... pág.43)

Como parte de este proceso y que se enlaza con los inicios mismos de la etapa de la construcción del socialismo, se produce el hecho político de mayor magnitud que asegura la continuidad de la revolución, su derrotero seguro por el camino del socialismo: la unificación de las organizaciones revolucionarias en una organización única hasta culminar en la formación del actual Partido Comunista de Cuba, bajo las banderas del marxismo-leninismo, del programa de la construcción del socialismo, de su Comité Central y de la guía genial y certera del fundador del primer Estado socialista del hemisferio occidental, compañero Fidel Castro.

=0=0=0=0=0=0=0=

" SOLICITO QUE LA MISMA FUERZA, LA MISMA PASION CON QUE USTEDES Y TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIERRA LUCHARON POR MI LIBERTAD, SE MANIFIESTEN PARA SALVAR LA VIDA DE LOS SECUESTRADOS POR LA DINA, PARA LOGRAR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS. POR MI PARTE, ME DEDICARE A ESTA TAREA CON TODO MI SER "

Luis Corvalán Lepe
Secretario General del
Partido Comunista de Chile

experiencias de las luchas antifascistas

LAS EXPERIENCIAS DE LA LUCHA ANTIFASCISTA EN CHECOSLOVAQUIA

Por José Oyarce

Para cualquier demócrata chileno resultará interesante conocer o recordar las circunstancias en que se introdujo el fascismo en Checoslovaquia y las formas y condiciones en que se desarrolló la lucha contra ese régimen despiadado y criminal, por las fuerzas revolucionarias y democráticas en ese país. La imposición del fascismo en Checoslovaquia por el ejército nazi de ocupación, como en todos los casos, presenta también peculiaridades que influyen en la forma y contenido de la lucha antifascista.

Es probable que las características emanadas de la situación producida por la irrupción del ejército fascista alemán que convirtió a Checoslovaquia en un país ocupado por una fuerza militar extranjera, nos ayude a comprender más fácilmente la relación que existe entre el tipo de enemigo con que se lucha y el carácter de las alianzas políticas y sociales que es necesario implementar para combatirlo.

Checoslovaquia emergió como Estado independiente sólo el año 1918 al término de la Primera Guerra Mundial, integrado por los territorios de Bohemia y Moravia (parte checa) y de Eslovaquia. Desde la llegada de los nazis al poder en Alemania, se percibió el peligro de agresión para el mundo y en particular para los países vecinos o cercanos a la Alemania hitleriana. El Estado checoslovaco estaba en la mira de los fascistas. Todos los sectores sociales y políticos husmeaban ese peligro, pero lo enfocaban, como era natural, según sus particulares posiciones e intereses de clases.

Los gobiernos de las potencias occidentales de aquel tiempo, pretendieron contener los afanes expansionistas de los nazis dejando en la indefensión al Estado checoslovaco. En 1938, los gobiernos de Alemania, Italia, Inglaterra y Francia, sin la participación de Checoslovaquia, firmaron el Tratado de Munich con el que consagraron la ocupación del país por el ejército alemán. La Unión Soviética se esforzó por defender al estado checoslovaco, tan seriamente amenazado por la política expansionista de la Alemania fascista. Se empeñó a fondo en persuadir a las potencias occidentales para que junto con ella, procedieran a defenderlo poniendo atajo entonces a las tropelías del régimen hitleriano. Teniendo el cuenta el desinterés de las potencias occidentales respecto de las proposiciones del Go-

bierno Soviético, la URSS estuvo siempre dispuesta a suministrarle la ayuda que el Gobierno Checoslovaco le solicitara. Cuando las tropas de la Alemania fascista entraron a Checoslovaquia en marzo de 1939, su gobierno rehusó recurrir a la asistencia militar que contemplaba el Tratado de Ayuda Mutua firmado en 1935 con el Gobierno de la Unión Soviética.

En 1938 fue prohibida la actividad del Partido Comunista y en diciembre de ese año el gobierno burgués checoslovaco decretó su disolución. El Partido debió adoptar las medidas destinadas a organizar su paso a la clandestinidad. Se creó entonces el primer Comité Central clandestino que duró hasta el otoño del año siguiente.

El 15 de marzo de 1939 el ejército nazi invadió Checoslovaquia y ocupó su territorio. El país fue desmembrado por los ocupantes al disponer la creación del "Protectorado de Bohemia y Moravia" (parte checa) y tomar directamente su administración. En tanto que, el 14 de marzo, el día anterior al de la invasión hitleriana, los fascistas eslovacos habían proclamado el Estado Eslovaco independiente y designado presidente al cura fascista Tiso. Los partidos políticos y los sindicatos sin excepción fueron eliminados y disueltos el ejército checo. La parte checa fue ocupada militarmente, en cambio la eslovaca no. Ello indica que fue distinta la situación de la primera respecto de la segunda. El mismo Partido Comunista quedó de hecho separado en dos partes, la checa y la eslovaca.

Cuando en 1941 la Alemania nazi atacó a la Unión Soviética, intensificaron el terror en Checoslovaquia para evitar el crecimiento de la oposición. Las direcciones de los partidos se vieron obligadas a descentralizarse y los contactos entre los diversos niveles fueron más difíciles. A contar de 1942 se formaron los primeros focos guerrilleros en el "Protectorado". Los nazis crearon un refinado aparato administrativo. A su llegada vivían en Checoslovaquia tres millones de alemanes, que fueron ubicados en distintas actividades. En la parte checa resultó más difícil conseguir armas porque la disolución del ejército nacional cerró un camino muy importante para obtenerlas. La base más amplia en la clandestinidad la tuvieron los comunistas, otra base importante fue la de los militares checos del ejército disuelto, pero que también carecía de armas.

Los fascistas comunicaban a sus jefes que habían liquidado la actividad de los comunistas al detener y eliminar a sus dirigentes. Pero luego aparecía el Rudé Právo (Derecho Rojo, periódico del Partido) informando sobre la designación de una nueva Dirección. El aparato sindical clandestino ayudó mucho a la lucha en esas condiciones, puesto que sus miembros conocían las fábricas y faenas, contribuyendo con ello a facilitar la participación de los trabajadores en el combate contra los ocupantes. Los fascistas cerraron las Universidades y reprimieron duramente a los estudiantes. Los funerales de uno de ellos, Jan Opletal, se convirtió en una gran mani-

festación política. Algunos de los concurrentes fueron detenidos y fusilados. (Estas jornadas antifascistas de los estudiantes checos, ocurridas el 17 de noviembre de 1939, concitaron la solidaridad internacional de las fuerzas progresistas y luego fueron instituidas por la Unión Internacional de Estudiantes como el "Día Internacional del Estudiante". Nota del Editor.) La brutal represión fascista no podía contener la firme y combativa actitud del pueblo checo.

El papel del P.C. en la lucha contra los ocupantes hitlerianos.

Al iniciarse la invasión del territorio por las fuerzas militares fascistas, el Partido Comunista emitió una declaración en la que expresó: "Nosotros, comunistas checos, que hemos hecho todo lo posible para evitar al pueblo su suerte actual, declaramos ante él nuestro propósito de luchar abnegada e intrépidamente en las primeras filas del combate popular por la plena recuperación de la libertad y la independencia".

Klement Gottwald, Secretario General del Partido, por su parte, expresó: "La historia de los pueblos checo y eslovaco no termina el 15 ni el 16 de marzo de 1939. Sería un error si de la capitulación sin lucha de la clase gobernante checa y la aceptación voluntaria del yugo hitleriano por la burguesía eslovaca se dedujese que los pueblos checo y eslovaco aprueban esta conducta vergonzosa de la clase gobernante. ¡Nada de eso! Los pueblos checo y eslovaco proseguirán su lucha clandestina contra los invasores y los colonizadores, contra la dominación extranjera. La lucha será muy penosa. Pero lo que sí se puede decir con toda certeza es que la Checoslovaquia ocupada, y en particular las tierras checas, jamás serán para Hitler una retaguardia segura".

Los comunistas checos y eslovacos hicieron cumplido honor a la patriótica decisión de su Partido, combatiendo con denuedo contra la abrumadora maquinaria bélica hitleriana. Veinticinco mil de sus militantes, hombres, mujeres y jóvenes, murieron gloriosamente junto a los combatientes caídos en la lucha contra los opresores fascistas.

Para el pueblo checoslovaco la contienda fue extremadamente dura y el trabajo clandestino singularmente difícil. La represión fue masiva, sanguinaria, despiada y cruel. A pesar de eso, la lucha fue impulsada de mil formas. Las diversas tendencias políticas de mocráticas y particularmente el Partido Comunista, con los medios de que disponían y en la medida de las posibilidades que permitían las severas condiciones impuestas por el ejército invasor, lucharon sin cesar. Al Partido Comunista le liquidaron tres Comités Centrales en la parte checa y cuatro en la eslovaca. Cada vez que caía uno, se creaba otro. Eso indica la difícil que era articular un trabajo para períodos prolongados y en condiciones de continuidad.

Los allanamientos se hacían casa por casa y los riesgos de caer en manos de la Gestapo eran inmensos. El aparato represivo usado por los fascistas fue gigantesco y los métodos empleados para doblegar a la población fue el terror implacable. Julius Fucik, miembro del segundo Comité Central del Partido Comunista, detenido en 1942 y sometido a brutales torturas en Praga antes de ser trasladado a Berlín donde fue ejecutado en 1943, cuenta dramática y admirablemente en su caso personal, la suerte que corrían los patriotas que caían en poder de la Gestapo. El es el ejemplo más relevante del comportamiento valeroso y altivo con que los revolucionarios enfrentaron a sus verdugos fascistas. Su libro "Confesiones al pie del Patíbulo" fue su testimonio magistral que debemos leer o releer, y que, tanto por su texto y contenido, como por la forma y condiciones en que lo escribió mientras soportaba los atroces dolores y sufrimientos provocados por las flagelaciones, se convirtió en la obra inmortal que conocemos, de valor permanente para las generaciones de revolucionarios del presente y del porvenir. En su preámbulo expresa que:

" Todas las casas productoras del mundo no han llegado a hacer la cantidad de películas que sobre esta pared han proyectado los ojos de los detenidos en espera de un nuevo interrogatorio, de la tortura, de la muerte. Películas de vidas enteras o de los más pequeños fragmentos de vida; películas de la madre, de la esposa, de los hijos, del hogar destruido, del porvenir destrozado; películas de camaradas valerosos y de la traición; películas del hombre a quien entregué aquella octavilla, de la sangre que correrá otra vez, del fuerte apretón de manos, del compromiso de honor; películas repletas de terror y de decisión, de odio y de amor, de angustia y de esperanza. De espaldas a la vida, cada uno contempla aquí su propia muerte. Y no todos resucitan.

"Cien veces he sido aquí expectador de mi propia película, mil veces he seguido sus detalles. Ahora trataré de explicarla. Y si el nudo corredizo de la horca aprieta mi cuello antes de terminar, quedarán todavía millones de hombres para completarla con un "happy end"."

Es probable que el guardia que le proporcionó entonces lápiz y papel para que lo escribiera, y vigiló para evitar que fuera sorprendido en esa labor, no apreciara en toda su dimensión la importancia de su gesto; pero él sobrevivió a la guerra y ha tenido la posibilidad de sentir la satisfacción inmensa de haber actuado como lo hizo.

En condiciones extremadamente difíciles, los patriotas se las arreglaron, con decisión y coraje, para articular formas de organización partidaria y de masas destinadas a fortalecer la actividad de la resistencia antifascista. Instalaron pequeños talleres para la edición de periódicos clandestinos, propaganda y documentos políticos,

cos, y montaron los mecanismos indispensables de distribución que los hicieron llegar a la población con la amplitud y la extensión que permitían las duras condiciones imperantes. El periódico Rudé Právo, con las interrupciones que naturalmente se produjeron en ese difícil período, estuvo siempre, con diferentes formatos y calidades, en el centro del combate contra los fascistas.

La importancia de la propaganda.— En ese tiempo, y como siempre, la propaganda tuvo una importancia fundamental. Por elemental que ella fuera, como lo fue muchas veces, demostró ser en la lucha un factor indispensable. Al comienzo de la ocupación fascista, por ejemplo, se imprimían simples papeles con símbolos de la resistencia y se distribuían en diferentes formas. La llegada de esos medios de apariencias tan modestas por los buzones de la correspondencia, contribuyó enormemente a levantar la moral de la población. La gente se dio cuenta así, que había quien organizaba la lucha en la clandestinidad.

La colocación de una bandera o emblema en la chimenea u otro lugar visible de una fábrica, aunque durara poco, infundía una inmensa confianza en los trabajadores. La distribución de una humilde octavilla con propaganda contra los nazis, ayudaba a comprender que la resistencia estaba viva y que actuaba. Mientras mejor, más eficiente y continuada fue la propaganda, mejores fueron los efectos que produjo en el desarrollo y la intensidad de la lucha contra los fascistas.

Para darse cuenta cabal de lo difícil que era hacer las cosas en ese período es necesario no sólo tener presente la brutalidad policial de los fascistas, sino también los procedimientos administrativos usados por ellos para entorpecer la actividad de la resistencia. Los dirigentes y activistas vivían en la clandestinidad y había que proporcionarles vivienda y medios de subsistencia. Ello se complicó al confeccionar la administración fascista un registro general de la población y establecer un rígido racionamiento, obligando a la gente a presentarse personalmente con su tarjeta para recibir sus víveres. Así fue de compleja y dura la lucha en todas las etapas de la ocupación hitleriana. Pero ella fue impulsada con arrojo, a pesar de las dificultades y penurias que impuso la acción de la Gestapo.

Las particularidades de la lucha en Eslovaquia.— La situación entre la parte checa y la eslovaca presentó diferencias importantes. El 14 de marzo de 1939, bajo el alero de los nazis, se creó el Estado Eslovaco. Tenía apariencias de estado independiente: Constitución, Gobierno, Parlamento, Tribunales, Ejército. La burguesía gobernante le hacía mucha propaganda a esas apariencias. La Embajada Alemana en Bratislava, las misiones militares, los equipos en la policía y los alemanes residentes, fueron algunos de los mecanismos utilizados para

la dominación. Existieron peculiaridades en la resistencia checa y eslovaca. En las regiones checas dominó directamente el ejército fascista alemán. En Eslovaquia la dominación se produjo a través de un ejército eslovaco y sectores reaccionarios colaboracionistas. Hubo gente que se confundió con la creación del Estado Eslovaco "independiente". Durante la ocupación hubo en Eslovaquia cinco Comités Centrales del Partido Comunista, los cuatro primeros fueron destruidos por los fascistas. No obstante esas dificultades, el Partido logró desarrollar en forma masiva el movimiento guerrillero.

En Eslovaquia se creó un organismo central amplio, el Consejo Nacional Eslovaco, con los objetivos de promover condiciones para la lucha frontal, el derrocamiento de la dictadura, y crear una nueva Checoslovaquia. Ese nuevo régimen mantendría estrechas relaciones de colaboración con la URSS y resolvería de manera justa el problema del pueblo eslovaco. Para ese programa se logró persuadir a los antifascistas del Ejército Eslovaco. Durante la insurrección que se inició el 29 de agosto de 1944, los antifascistas de ese ejército y los grupos guerrilleros, lograron mantener por un largo tiempo parte del territorio en su poder.

Una cosa importante fue definir bien los lemas y objetivos. Mientras que los checos luchaban directamente contra los ocupantes, en Eslovaquia había que esforzarse para que la gente entendiera la lucha contra el fascismo y comprendiera que el gobierno de Tiso era colaborador de los fascistas alemanes.

A comienzos de 1944 se intensificó la preparación de la insurrección. El gobierno títere envió unidades del ejército a combatir a los guerrilleros en las montañas. Muchos de esos soldados se pasaron al lado de los insurrectos. En ese período bajaban a las aldeas y lograban detener a personeros fascistas. En sus contactos con los obreros promovieron acciones en los centros de trabajo y el ingreso de nuevos combatientes. El movimiento tuvo bajo su control algunas ciudades. Entonces la tarea fundamental era unir al pueblo en la lucha contra el fascismo. En las condiciones de esa dictadura fascista, las posibilidades de caer preso eran muchas. Infinidad de dirigentes, activistas y militantes, no obstante conocer las reglas del trabajo clandestino, cayeron prisioneros. Los riesgos aumentaron o disminuyeron según la calidad del trabajo conspirativo que se realizó.

La circunstancia de que Checoslovaquia haya sido convertida en retaguardia alemana por el ejército hitleriano, creó la necesidad de que la ayuda de la Unión Soviética tuviera que llegar hasta ese territorio. Esa colaboración fraternal y solidaria del pueblo soviético se expresó, por ejemplo, en el envío de los medios indispensables para el abastecimiento logístico de los combatientes antifascistas, en la asesoría técnica imprescindible en esa lucha contra un enemigo tan poderoso como inhumano y cruel, y en el envío por a-

vió de cuadros dirigentes checos y eslovacos que descendían en paracaídas, en uno y en otro territorio. Esa ayuda de la Unión Soviética no fue nada de fácil. Debe tenerse en cuenta que en la gran batalla por la liberación de Checoslovaquia perecieron más de ciento cuarenta mil soldados soviéticos.

Desde la segunda quincena de agosto de 1944 la actividad guerrillera en Eslovaquia se manifestó públicamente. Algunas ciudades y aldeas cayeron en sus manos. A fines de agosto se dio la orden de generalizar la insurrección. A esa altura ya se tenía la ocupación de Eslovaquia por el ejército alemán, como en la región checa. En agosto de ese año el gobierno fantoche anunció que el ejército alemán entraría a territorio eslovaco. La lucha guerrillera continuó hasta la liberación y participaron en ella unos cuarenta mil efectivos. Para aplastar esa insurrección necesitaron recurrir al ejército alemán.

El gobierno títere creó una organización única de los trabajadores, pero no consiguió convertirla en su apéndice. Los dirigentes eran designados por el régimen. En la época de la insurrección se logró crear organizaciones unitarias de los trabajadores. En octubre de 1944 se realizó un congreso en el territorio liberado y se fundó una organización unitaria que creó condiciones para la unidad posterior en el país. Antes había organizaciones por tendencias. La Iglesia apoyó al gobierno títere, pero hubo también sacerdotes que repudiaron al fascismo.

A fines de 1944 hubo en Checoslovaquia cuarenta grupos guerrilleros que encontraron amplio apoyo en la población. Los dirigentes burgueses antifascistas querían una República como la surgida al término de la primera guerra mundial. Pero se logró que se firmara un acuerdo y se formase el Consejo Nacional Eslovaco. En octubre de 1944 el Ejército Soviético avanzó hacia la liberación definitiva de Checoslovaquia. El 11 de abril de 1945 entró a territorio eslovaco y comenzó la batalla decisiva por la liberación del país. Junto al Ejército Soviético entraron también las Unidades Militares Checoslovascas que se habían organizado y preparado en la URSS. Por su parte en abril de 1945 se había creado el Consejo Nacional Checo, con participación de los sectores que lucharon contra los fascistas. Para los antifascistas checos la lucha era muy difícil en esos momentos porque el ejército alemán tenía en la región un millón de soldados bien armados. La insurrección de Praga estalló el 5 de Mayo de 1945. El 9 del mismo mes y año, el Ejército Soviético llegó a Praga, completando así la liberación del país.

El ajusticiamiento de Heydrich.— Como jefe del territorio checo ocupado por las fuerzas militares alemanas, Hitler designó en el año 1939 al oficial del Ejército alemán Reinhard Heydrich, al que le asignó el título de "Protector adjunto de Bohemia y Moravia". Fue un militar prepotente, arbitra-

rio y cruel, que abusando de su poder, se dedicó a sembrar el terror en la tierra checa, como lo hicieron por lo demás en todas partes, los fascistas alemanes. Como era natural, con sus métodos inhumanos y perversos impuso un clima de terror en la población, pero no consiguió impedir que la lucha continuara, impulsada con singular heroísmo por los patriotas antifascistas. Con su perverso proceder se conquistó justamente el odio más generalizado. En mayo de 1942 fue objeto de un atentado que culminó con la muerte de ese criminal fascista. El hecho enfureció a los fascistas y desataron el terror más extremo. Como represalia entre otros crímenes, destruyeron el 10 de junio de 1942, la aldea de Lidice y asesinaron a todos los hombres e incluso algunos niños, a las mujeres y al resto de pequeños fueron enviados a campos de concentración repartidos en distintos lugares; el pueblo fue totalmente bombardeado e incluso posteriormente arrasaron hasta con los escombros. El objetivo era demostrar al pueblo checo que cualquiera que se levantara contra ellos "desaparecería" de la tierra sin dejar ni rastro. Este horrendo crimen creó una ola de indignación mundial contra el hitlerismo y un movimiento solidario antifascista que levantó la consigna "Lidice Vive" como símbolo de que la lucha de los pueblos por su vida y su libertad derrotaría a la muerte encarnada en el fascismo.

El Programa de Kosice.— El Gobierno Checoslovaco en el exilio funcionó en Londres. Los comunistas lo apoyaron pero no lo integraron por estar en desacuerdo con su orientación y su política. Poco antes de la terminación de la guerra se disolvió y se constituyó otro más amplio, integrado por 25 miembros, 8 de los cuales eran comunistas, y que elaboró un nuevo Programa. Los comunistas tuvieron una fuerte influencia en Checoslovaquia después de la liberación, como consecuencia de su inquebrantable actitud combativa durante la ocupación fascista.

Los Comités Nacionales que eran organismos unitarios creados en el período de la ocupación actuaban en distintos niveles, eran de composición amplia e integrados por personas designadas directamente en su seno. En la formación de esos organismos fue muy importante la opinión favorable de las direcciones de los distintos partidos antifascistas, los que hacían llegar esa orientación a su gente desde Londres o Moscú a través de emisiones radiales. En las actividades generales de la resistencia se contó con la participación de importantes sectores de las capas medias que se sintieron profundamente afectadas por la ocupación y la represión desatada en el país por los hitlerianos. Esos organismos perduraron hasta la liberación y su denominación pasó después a los órganos de poder en las localidades, distritos y regiones, cuya composición es generada por elección popular.

A comienzos de 1945, una vez disuelto el gobierno en el exilio, se produjo la convergencia en la discusión respecto del nuevo gobier-

no para la Checoslovaquia de post guerra. En la confrontación de opiniones se observaron grandes discrepancias entre los diversos partidos. En las conversaciones se presentaron tres bloques, el correspondiente a los que actuaron desde Londres, el comunista, y el del Consejo Nacional Eslovaco. Los comunistas defendieron la idea de que, por razones de continuidad el nuevo gobierno debía ser encabezado por Benes, que era Presidente de la República en los días de la invasión fascista.

En marzo de ese año se produce el acuerdo sobre la composición del nuevo gobierno, el que quedó integrado por 16 checos y 9 eslovacos. Una vez liberada Eslovaquia, el nuevo Gobierno se trasladó a la ciudad de Kosice, donde se aprobó su nuevo Programa para la Checoslovaquia liberada. El Programa contempló la decisión de construir un Estado Democrático y Popular, la nacionalización de la industria básica y la del comercio exterior, la reanudación de la producción, la reconstrucción de la industria y los medios de comunicación destruidos, la expropiación de la banca y los bienes de los colaboradores del fascismo, y se resolvió que las Unidades Militares Checoslovacas formadas en la URSS y que participaron en la lucha por la liberación del país, fueran la base del nuevo Ejército Nacional. Se estableció entonces, una forma avanzada de gobierno con gran influencia de los trabajadores. Se creó el Frente Nacional, alianza que integraron las organizaciones políticas y sindicales, que encarnó la unidad de todo el pueblo para la lucha por la aplicación de todos los acuerdos concertados.

22222

Las experiencias de la lucha antifascista de los pueblos son múltiples, como diversas han sido las condiciones en que surgieron los regímenes fascistas en distintas partes del mundo. Tales sistemas han sido similares en su esencia, en sus rasgos fundamentales. Aun que como es lógico, han existido entre ellos matices que los diferencian. Hay que tomar en cuenta que los movimientos o tendencias fascistas se encaramaron al poder en países distintos, en situaciones políticas diversas y en épocas diferentes.

El examen de la dura experiencia vivida por el pueblo checoslovaco en los años de máxima agresividad del fascismo hitleriano, nos enseña que sus padecimientos fueron enormes, pero no en vano. Que sus luchas fueron extremadamente difíciles, pero fructíferas. Y que así contribuyó de manera substancial a forjar la gran victoria de los pueblos contra el fascismo.

=0=0=0=0=0=0=0=0=

solidaridad

COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS:

LA MAS ENERGICA CONDENA AL REGIMEN DE AUGUSTO PINOCHET !

- Cada día que pasa, más y más aislada y repudiada estará la Junta en el mundo; más y más solidaridad recibirá la lucha del pueblo chileno. Así será hasta la victoria final.-

I. LA JUNTA EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS EN GINEBRA.-

Durante los días 7 y 8 de marzo de este año se desarrolló, en el Palacio de las Naciones de Ginebra, el dramático debate de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sobre las flagrantes violaciones a tales derechos que se siguen perpetrando en Chile.

Dicha Comisión, integrada por 32 Estados y que actúa por mandato de la Asamblea General de la ONU, incluyó como Tema Nº5 de la Agenda de su 33º período de sesiones el " ESTUDIO DE LOS INFORMES DE VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS EN CHILE, CON PARTICULAR REFERENCIA A LA TORTURA Y OTROS TRATOS O CASTIGOS CRUELES, INHUMANOS O DEGRADANTES".

La discusión, en la cual tomaron parte los embajadores de numerosos países y fue seguida con gran atención por la prensa y la opinión pública internacional, giró en torno a los documentados antecedentes contenidos en un Informe de 82 páginas preparado por el Grupo de Trabajo Ad-Hoc que preside el estadista pakistano Gullan Alf Allana y en el testimonio directo de cuatro representantes de las miles de víctimas de la represión en Chile:

- Víctor Díaz Caro, hijo de Víctor Manuel Díaz López, Subsecretario General del Partido Comunista de Chile, detenido el 12 de mayo de 1976 por la DINA y hasta hoy "desaparecido".
- Isabel Margarita Morel de Letelier, viuda del ex-Ministro del Presidente Allende, Orlando Letelier, asesinado por la DINA.

- Edgardo Henríquez Froden, ex Ministro de Educación del Gobierno del Presidente Salvador Allende, cuyo hijo Miguel fue asesinado por el régimen y su hijo Edgardo está detenido y desaparecido en manos de la DINA, y
- Mario Navarro, dirigente nacional de la Central Unica de Trabajadores de Chile, quien estuvo largo tiempo encarcelado en diferentes campos de concentración.

Los representantes de la Junta Militar, el dirigente político del Partido Nacional Sergio Diez y el abogado de la DINA y conocido estafador, protagonista del escándalo de la Financiera "La Pami - lia", Jaime Guzmán, no pudieron refutar las abrumadoras evidencias de las innumerables violaciones y atropellos cometidos por la Junta y la DINA, contenidas en el Informe del Grupo Ad-Hoc, en las declaraciones de los testigos, en las intervenciones de los representantes de Gobiernos y organizaciones internacionales que allegaban nuevos y nuevos antecedentes.

Todo ello llevó a que un grupo de países, que comprende el más vasto arco político, geográfico y social, presentaran un enérgico proyecto de Resolución que fue aprobado por 26 votos a favor, sólo 1 en contra y 5 abstenciones. Los países patrocinantes de ese voto fueron los siguientes:

- 1.- Austria, país europeo de gobierno socialdemócrata.
- 2.- Cuba, país socialista latinoamericano.
- 3.- Chipre, país no alineado de gobierno progresista encabezado por el Arzobispo Makarios.
- 4.- Estados Unidos de América, país americano de gobierno encabezado por el Partido Demócrata.
- 5.- Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, país europeo de gobierno Laborista.
- 6.- Ruanda, país no alineado africano.
- 7.- Suecia, país europeo de gobierno conservador.
- 8.- Yugoslavia, país socialista europeo.
- 9.- Italia, país europeo de gobierno demócrata cristiano.

II. LA RESOLUCION APROBADA

El siguiente es el texto de la enérgica Resolución de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas:

" Comisión de Derechos Humanos
33º período de sesiones
Tema 5 del Programa

La Comisión de Derechos Humanos

Consciente de su responsabilidad de fomentar y estimular el respe-

to de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, Recordando que la Declaración Universal de Derechos Humanos declara solemnemente que todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de la persona, a no ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado, y a no ser sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes,

Recordando la Declaración sobre la Protección de todas las Personas contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, aprobada por unanimidad por la Asamblea General en su Resolución 45^a (XXX),

Recordando asimismo las resoluciones 3219 (XXIX), 3442 (XXX) y 31/124 de la Asamblea General, relativas a la protección de los derechos humanos en Chile.

Considerando sus resoluciones 8 (XXXI), por la que se estableció un Grupo de Trabajo ad-hoc encargado de investigar la situación de los derechos humanos en Chile, y 3 (XXXII), por la que se prorrogó el mandato del Grupo de Trabajo ad-hoc,

Habiendo examinado el informe del Grupo de Trabajo ad-hoc (E/C/4.1221), así como los documentos presentados por las autoridades chilenas (E/CN.4/1247 y Add.1 a 3),

1. Expresa su reconocimiento al Presidente y a los miembros del Grupo de Trabajo ad-hoc por la forma completa y objetiva en que prepararon el informe, pese a la persistente negativa de las autoridades chilenas a permitir que el Grupo visitara el país de conformidad con su mandato;

2. Comparte la profunda indignación expresada por la Asamblea General en su resolución 31/124 por las constantes y notorias violaciones de los derechos humanos que han ocurrido y continúan ocurriendo en Chile, en particular la práctica institucionalizada de la tortura, de penas o tratos crueles, inhumanos y degradantes, la desaparición de personas por motivos políticos, las detenciones, los encarcelamientos, y los destierros arbitrarios, y los casos de privación de la nacionalidad chilena;

3. Insta a las autoridades chilenas a que pongan fin a la práctica inadmisibles de las detenciones secretas y ulterior desaparición de personas cuya detención es denegada sistemáticamente o nunca es reconocida;

4. Insta una vez más a las autoridades chilenas a que restablezcan y salvaguarden sin demora los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales y a que respeten plenamente las disposiciones de los instrumentos internacionales en los que Chile es parte y a que, con este fin apliquen el párrafo 2 de la resolución 31/124 de la Asamblea General;

5. Pide al Secretario General que invite a los Estados Miembros, a los organismos de las Naciones Unidas y a las organizaciones internacionales a que le informen de las medidas adoptadas para aplicar el párrafo 4 de la resolución 31/124 de la Asamblea General, y a que informen a la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones y a la Comisión en su 34^o período de sesiones;

6. Pide a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías que, en su 30^o período de sesiones, emprenda un estudio sobre las consecuencias de las distintas formas de asistencia prestada a las autoridades chilenas y que presente un informe provisional al respecto a la Comisión de Derechos Humanos en su 34^o período de sesiones;

7. Pide asimismo a la Subcomisión que analice las formas viables de prestar ayuda humanitaria, jurídica y financiera a quienes hayan sido obligados a salir del país, y a sus parientes, y que presente propuestas concretas a la Comisión en su 34^o período de sesiones;

8. Prorroga por un año el mandato del actual Grupo de Trabajo ad-hoc constituido por los siguientes miembros como expertos a título personal: Sr. Ghulam Ali Allana (Pakistán), Presidente/Relator; Sr. Leopoldo Benites (Ecuador); Sr. Felix Ermacora (Austria); Sr. Abdoulaye Diéye (Senegal) y Sra. M.J.T. Kamara (Sierra Leona), y le pide que informe a la Asamblea General en su 32^o período de sesiones, haciéndoles llegar la información adicional que sea necesaria;

9. Pide al Secretario General que preste al Grupo de Trabajo ad-hoc toda la asistencia que éste pueda requerir en su labor;

10. Recomienda al Consejo Económico y Social que tome medidas para proporcionar los recursos financieros y el personal necesario para dar cumplimiento a la presente resolución;

11. Decide examinar en su 34^o período de sesiones, como asunto de alta prioridad, la cuestión de la violación de los derechos humanos en Chile."

22222222222222222222

Los párrafos 2 y 4 de la Resolución 31/124 de la XXXI Asamblea General de la ONU que la Comisión de Derechos Humanos INSTA a que se apliquen, dicen lo siguiente:

"2. Insta una vez más a las autoridades chilenas a que restablezcan y salvaguarden sin demora los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales y a que respeten plenamente las disposiciones de los instrumentos internacionales en los que Chile es parte, y a que, con este fin:

a) Cesen de utilizar el estado de sitio o emergencia para violar los derechos humanos y las libertades fundamentales y, teniendo en cuenta las observaciones del Grupo de Trabajo ad-hoc, examinen nuevamente la base en virtud de la cual se aplica el estado de sitio o emergencia con miras a poner término a dicho estado;

b) Pongan fin a la práctica de la tortura y de otras formas de penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes por organismos estatales chilenos, en particular la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), y enjuicien y castiguen a los responsables;

c) Aclaren sin tardanza la situación de los individuos cuya desaparición puede atribuirse a motivos políticos;

d) Pongan en libertad de inmediato a las personas que hayan sido arrestadas o detenidas arbitrariamente sin acusación alguna, y a las que estén en prisión únicamente por motivos políticos;

e) Pongan en libertad, además a las personas que están detenidas o encarceladas a causa de actos u omisiones que no eran delictivos en el momento en que se cometieron;

f) Garanticen plenamente el derecho de habeas corpus (amparo);

g) Cesen de privar arbitrariamente de la nacionalidad chilena y la restablezcan a quienes hayan sido privado de ella de esa forma;

h) Respeten el derecho de toda persona a la libertad de asociación, incluido el derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses;

i) Respeten el derecho a la libertad intelectual;

4. Invita a los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales a que adopten las medidas que estimen convenientes para contribuir al restablecimiento y la salvaguardia de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Chile, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta, y celebra las medidas ya adoptadas con ese objeto;"

22222222222222222222

III. ASI VOTARON LOS PAISES

La votación de la Resolución de la Comisión de Derechos Humanos, país por país, fue como sigue:

A favor de Chile y contra la Junta.

- | | | |
|------------------------------|----------------|------------|
| 1. República Federal Alemana | 2. Egipto | 3. Austria |
| 4. Bulgaria | 5. Bielorrusia | 6. Canadá |
| 7. Cuba | 8. Chipre | 9. India |

- | | | |
|----------------|---------------------|----------------|
| 10. Irán | 11. Italia | 12. Lesotto |
| 13. Líbano | 14. Nigeria | 15. Pakistán |
| 16. Ruanda | 17. Senegal | 18. Suecia |
| 19. Turquía | 20. Estados Unidos | 21. Siria |
| 22. Uganda | 23. Unión Soviética | 24. Alto Volta |
| 25. Yugoslavia | 26. Gran Bretaña | |

A favor de la Junta

1. Uruguay

Abstenciones

- | | | |
|---------------|------------|-------------|
| 1. Costa Rica | 2. Ecuador | 3. Jordania |
| 4. Panamá | 5. Perú | |

TOTAL:	A favor de Chile y contra la Junta :	26
	A favor de la Junta :	1
	Abstenciones :	5

IV. OPINIONES DEL DEBATE

A las 16 horas del lunes 7 de marzo, en medio de gran expectación, el señor Schreiber, Presidente de la División de Derechos Humanos de Naciones Unidas, presentó a la Sesión Plenaria el Informe preparado por el Grupo de Trabajo Ad-Hoc. Sus palabras subrayaron la seriedad del Documento y de la labor realizada por el Grupo.

A continuación intervino el destacado jurista, miembro de la Corte Suprema de Senegal, señor Abdoulaye Diéye, integrante del Grupo Ad-Hoc, quien hizo de relator.

Durante 35 minutos, el Ministro Diéye resumió el contenido del Informe. Dijo que persisten en Chile los rasgos más negativos. Señaló la práctica sistematizada de la desaparición de los presos políticos, así como el empleo de formas más brutales y sutiles de tortura y el imperio del terror generalizado, como lo que causa mayor preocupación.

La DINA, dijo el magistrado senegalés, sigue siendo un tirano con poderes ilimitados que sólo rinde cuenta al Presidente de la República.

Recordó el hecho dramático de los cadáveres que son descubiertos a lo largo de Chile, con señas evidentes de tortura y mutilaciones,

refiriéndose en especial a los casos de Marta Ugarte y Carmelo Sorria, funcionario este último de la ONU.

Responsabilizó a la DINA de estos crímenes. Señaló que la presencia de la DINA en el exterior a través de las representaciones diplomáticas de la Junta, significa la existencia de un poder tentativo de persecución a los exiliados.

22222

Habló luego el profesor Félix Ermacora, eminente jurista austriaco, miembro del Grupo Ad-Hoc, embajador de Austria ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

El profesor Ermacora expresó su convicción absoluta de que en Chile persiste la violación masiva de los derechos humanos. Citó el caso de Luis Corvalán, "mantenido en prisión durante años sin culpa", dijo textualmente. Denunció la exclusión oficial por parte de la Junta de ideologías socio-políticas que se basan en el concepto de la lucha de clases. En Austria, puntualizó, no se excluyen a los partidos políticos y funcionan constitucionalmente los Partidos Socialista y Comunista con las mismas garantías que tienen los demás partidos.

22222

Por su parte, el jefe de la delegación soviética, Valerian Zorin, denunció que en Chile, a partir del golpe militar, se desconocen todos y cada uno de los derechos y libertades proclamadas en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. El embajador Zorin denunció que los detenidos-desaparecidos sobrepasan ya las 2.500 personas, contándose entre ellas los prestigiosos dirigentes populares Víctor Díaz, Mario Zamorano, José Weibel, Exequiel Ponce, Jorge Muñoz, Ricardo Lagos y muchos otros. Zorin exigió la adopción de las medidas más enérgicas para obligar a la Junta a dar información acerca del paradero de los presos-desaparecidos y restablecer todos los derechos y libertades fundamentales en Chile.

22222

Considerable impresión causó la intervención del delegado de Estados Unidos, señor Brady Tyson, el cual, al condenar en enérgicos términos las violaciones de los derechos humanos en Chile, dijo que "nuestra delegación no sería honesta ni sincera con nosotros mismos y con nuestro pueblo, si no expresáramos nuestro profundo pesar por el papel jugado por ciertos funcionarios gubernamentales, agencias y grupos privados en la subversión contra el gobierno democráticamente elegido, que fue derribado por el golpe del 11 de septiembre de 1973" (Ver actas de la Comisión de Derechos Humanos).

A pesar que el Departamento de Estado y un portavoz del Presidente Carter puntualizaron más tarde que las declaraciones de su re-

presentante ante la Comisión de Derechos Humanos condenando la intervención de la CIA y otras entidades norteamericanas en Chile habían sido hechas a "título personal y sin consulta previa" con Washington, no desmintieron, sin embargo, la veracidad de lo afirmado por el delegado de EE.UU., señor Brady Tyson.

22222

El embajador cubano, licenciado Carlos Lechuga, intervino a su vez diciendo que, frente al trágico cuadro de las permanentes violaciones a los derechos humanos en Chile que se acentúan cada vez más, "la opinión pública mundial se pregunta cuál es la justificación de la abundante ayuda exterior que recibe la Junta Militar", pidiendo a continuación que se investiguen los factores externos que sostienen el régimen de Pinochet.

22222

El representante de la Junta, el político de extrema derecha Sergio Diez, intervino en medio de la discusión con un frenético y exaltado discurso, lleno de epítetos y amenazas contra los comunistas, la Unión Soviética, radio Moscú y todos los que habían aportado antecedentes a la Comisión. Profundo desagrado causó entre los miembros de la Comisión de Derechos Humanos la prepotente amenaza lanzada en su discurso, donde anunció que personalmente pedirá a la honorable Junta Militar "que le quite la nacionalidad" al ciudadano chileno que distribuyó la fotocopia de la carta confidencial del coronel Manuel Contreras, jefe de la DINA, dirigida a Pinochet, pidiendo 600 mil dólares para financiar un mayor número de agentes en el extranjero. (El senador radical chileno Hugo Miranda fue quien recibió desde Chile esa carta y la dio a conocer a la prensa en ciudad de México).

En un gesto desusado y absolutamente descontrolado, que causó estupefacción entre los delegados y la prensa internacional presente en la sala, Sergio Diez procedió a destruir, al mismo tiempo que pronunciaba las palabras transcritas, un Boletín del Movimiento Internacional de Estudiantes pro Naciones Unidas, ISMUN, en el cual se reproducía el texto de dicho documento confidencial.

En otra parte de su intervención Sergio Diez atacó la carta enviada por el ex-Presidente Jorge Alessandri a los hijos del profesor Fernando Ortíz, secuestrado por la DINA y desaparecido, en la cual lamenta no tener autoridad ante la Junta para ayudarles en la tragedia en que se encuentran. Sergio Diez, en forma despectiva, trató de "anecdótica" la carta de Jorge Alessandri y pretendió alcanzar diciendo que "él no ha querido decir lo que dijo".(sic)

La actuación de Sergio Diez y su ayudante Jaime Guzmán, quienes durante todo el período que duró la sesión de la Comisión de Derechos Humanos, se paseaban solitarios por los pasillos del Palacio de las Naciones, escoltados por dos agentes de la DINA, sin que nadie quisiera ser visto con ellos públicamente, confirmó ante los delegados

de la Comisión la catadura del régimen que decían representar. A parte de amenazas y otros exabruptos, no pudieron refutar ni una sola de las quemantes acusaciones que, con acopio de fundamentos, se hicieron contra la Junta, la DINA y su máximo responsable, Augusto Pinochet.

=0=0=0=0=0=0=0=0=0=0=

¿COMO TRABAJAR CON LA RESOLUCION DE
LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS ?

Es imprescindible que esta Resolución se transforme en un nuevo y eficaz instrumento para salvar vida de desaparecidos, para conquistar la libertad de presos políticos, para restaurar en Chile el respeto a los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales.

Ella muestra la disposición humanista de pueblos y Gobiernos de todo el mundo para contribuir al cumplimiento de esta magna y patriótica tarea.

Se trata, pues, de SALVAR A CHILE, de ayudar al éxito de la causa suprema de TODOS LOS CHILENOS.

¿Qué hacer con esta Resolución?

Lo primero: darla a conocer en Chile y en todo el mundo. Difundirla lo más ampliamente posible, tanto su contenido como el debate realizado sobre Chile que la Junta tiene interés en ocultar o tergiversar.

Lo segundo: pedir que se adopten medidas concretas para su cumplimiento integral. Dirigirse para ello tanto a las agencias de la ONU como a todos los Gobiernos miembros de la ONU.

Lo tercero: exigir a la Junta, por todas las formas posibles, el acatamiento de esta Resolución, en virtud de los compromisos internacionales suscritos por el Estado chileno y que la Junta no puede seguir desconociendo. Chile hace ya muchos años que firmó la Carta de los Derechos del Hombre y se comprometió a respetarla.

Lo cuarto: enviar toda información concreta sobre violaciones a los derechos humanos en Chile, sobre los desaparecidos y presos políticos, sobre nuevas detenciones, actuaciones de la DINA, nombres de sus jefes y agentes (para quienes la ONU pide enjuiciamiento y castigo) al Grupo

de Trabajo Ad-Hoc o directamente a la Comisión de Derechos Humanos. La dirección es:

" Señor Gullan Ali Allana

Grupo de Trabajo Ad-Hoc

Comisión de Derechos Humanos de la ONU

Palacio de las Naciones

Ginebra

SUIZA "

Una comunicación de este tipo puede despacharse por correo desde cualquier parte del mundo, entregarse a alguna agencia o representante de Naciones Unidas en cualquier país, o ser depositada en la Embajada de cualquier país miembro de la Comisión de Derechos Humanos cuya lista se incluye en este mismo artículo al indicarse la votación de la Resolución, o finalmente, entregada en la Embajada de cualquier país miembro de las Naciones Unidas con la petición de hacerla llegar a la Comisión de Derechos Humanos.

Lo quinto: agradecer a los países que aprobaron la Resolución o que se abstuvieron, rechazando así las inmensas presiones que hizo la Junta para conseguir sus votos.

0000000000

El pueblo chileno no olvidará jamás a quienes lo han ayudado en los duros años por los que atraviesa la Patria, en los terribles momentos que viven los cientos de miles de chilenos y sus familias que directamente sufren o han sufrido la represión.

0%=0%=0%=0%=0%=0%=0%=0%

LAS ACTIVIDADES EXTRATERRITORIALES
DE LA DINA, GESTAPO DE PINOCHET

Por José Benavente

El senador chileno Hugo Miranda, dirigente nacional del Partido Radical y director de la Casa Chile en México, recibió en el mes de febrero un sobre sin remitente, procedente de Chile, el cual contenía una hoja que inmediatamente se convertiría en una prueba irrefutable de cómo la DINA, aparato represivo dependiente directamente de Pinochet, extiende su acción tenebrosa más allá de las fronteras del país.

Se trataba de la copia de un oficio que el jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) dirigía a Augusto Pinochet.

La petición de Manuel Contreras Sepúlveda.— El oficio lleva en su parte superior un timbre que dice "secreto". Inmediatamente después un membrete en el que se lee "República de Chile""Presidencia de la República""DINA". En el costado derecho dice: "Ejemplar n.1, hoja n.1 dina (r) n.1795/107. Objeto: Aclara sobre pedido de aumento de presupuesto".

Un poco más abajo y comenzando en el lado izquierdo, viene el texto del oficio:

"Santiago, 16 de Septiembre de 1975

"Del Señor Director de Inteligencia Nacional

"Al Excmo. Señor Presidente de la República

"En atención a lo convenido con v.e., específico las razones por las que considero indispensable solicitar una partida adicional de 600 mil dólares en el presupuesto de esta dirección para el año en curso.

"1. Aumento del personal de la DINA adscrito a las misiones diplomáticas de Chile. En total diez personas: 2 en Perú, 2 en Brasil, 2 en Argentina, 1 en Venezuela, 1 en Costa Rica, 1 en Bélgica y 1 en Italia.

"2. Gastos adicionales para la neutralización de los principales adversarios de la Junta de Gobierno en el exterior, especialmente en México, Argentina, Costa Rica, EE.UU., Francia e Italia.

"3. Gastos relacionados con las operaciones en Perú: ayuda a nuestros partidarios en la Armada peruana y en la prensa, particularmente contribuciones a Equis y Opinión Libre.

"4. Asignaciones para los oficiales de esta Dirección que siguen cursos de preparación de grupos de adiestramiento de la ciudad de Ma-

"naus, Brasil.

"Saluda a V.E.

"Manuel Contreras Sepúlveda

"Coronel

"Director de Inteligencia Nacional"

Encima del nombre de Contreras, escrito con letras mayúsculas, está su firma y en el costado izquierdo un timbre que en el centro lleva el escudo chileno y en el círculo que lo rodea "Presidencia de la República D:I:N:A:".

Es así como este documento prueba fehacientemente que los agentes de la DINA, pagados en dólares y disfrazados de diplomáticos, utilizan las embajadas que la Junta mantiene en diferentes países para desarrollar su acción terrorista en contra de los exiliados chilenos o de personalidades de otros países vinculados a ellos o que participan en la solidaridad con Chile. Además a través de la DINA, la Junta invierte gruesas sumas de dinero sobornando periodistas en un vano intento de mejorar su deteriorada imagen internacional.

La DINA en acción.— La DINA no sólo recibe orientaciones de Pinochet.

Mantiene estrecho vínculos y recibe importante ayuda, técnica y material, de otros aparatos represivos latinoamericanos, particularmente brasileños, y de la CIA, cuya participación directa en el Golpe de Estado fascista del 11 de Septiembre de 1973 quedara revelada en el Informe del Senado Norteamericano publicado bajo el título "La Acción encubierta en Chile: 1963-1973".

Como lo relata el citado informe, la CIA aseguró la dirección de los preparativos del Golpe de Estado: "durante el período 1970-1973, los servicios locales (de la CIA) recogen todas las informaciones operacionales necesarias en la eventualidad (sic) de un golpe de estado: listas de personas a arrestar, instalaciones civiles y personalidades que requieren de protección, instalaciones gubernamentales claves a ser tomadas, etc."

Del mismo modo el informe agrega: "Otro objetivo, cumplido en parte gracias a los trabajos realizados por un organismo de investigación antes del golpe de estado (Instituto de Estudios Generales) fue el de ayudar al nuevo gobierno a organizar y poner en práctica una nueva política. Los archivos indican que los colaboradores de la CIA participaron de un plan económico inicial que serviría de base a las decisiones económicas más importantes de la Junta".

Como era de suponer la CIA no se limitó a preparar planes económicos sino que contribuyó al financiamiento, fortalecimiento y perfeccionamiento del aparato militar-represivo, particularmente de la DINA, organismo que cuenta con modernos elementos técnicos y con miles de individuos reclutados de las FF.AA., Carabineros, Investigaciones y delincuentes comunes especialmente adiestrados para la tortura.

Los lazos estrechos existentes entre la DINA y la CIA quedaron nuevamente en evidencia con la visita, no anunciada públicamente, del coronel Manuel Contreras Sepúlveda, jefe de la DINA y conocido por su crueldad y perversión, a Washington en Agosto de 1975.

El encargado de recibir a dicho coronel era nada menos que Vernor Walters, general, oficial perteneciente a la CIA e implicado en el golpe de estado en Brasil en 1964. Ayudado por su anfitrión, pudo sostener importantes conversaciones y regresar al país con ayuda en dólares, material confeccionado y compromisos de adiestramiento de agentes de la DINA en EE.UU.

La DINA, Pinochet y la estrategia americana para el cono Sur.- El for

talecimiento y el desarrollo del campo socialista, el avance de las fuerzas democráticas en los países desarrollados, el histórico triunfo del pueblo vietnamita y la liberación del colonialismo por parte de los pueblos de Angola, Mozambique y las islas de Sao Tomé y Príncipe, la presencia vital de Cuba Socialista, así como la crisis general que afecta al sistema capitalista en su conjunto, son factores fundamentales que explican la política americana en América Latina, y en particular en el Cono Sur.

Las revelaciones hechas por el periodista Jack Anderson, por el ex Director de la CIA, William Colby, por Philip Agee en el "Diario de un agente secreto", así como los antecedentes entregados por el Senado Norteamericano han permitido poner en evidencia los estrechos lazos existentes entre la CIA, la Oficina de Seguridad Pública dependiente de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), los servicios de inteligencia de la Armada (DIA), los servicios de represión del tráfico de drogas (DEA) y las organizaciones parapoliciales tales como la "Mano Blanca" en Guatemala, la "Banda" de la República Dominicana, los "Escuadrones de la Muerte" de Brasil y Uruguay y las "Tres A" de Argentina.

A dichas organizaciones anticomunistas y fascistas se suma evidentemente la DINA, organismo creado por un "decreto Ley" de la Junta militar pero varios de cuyos artículos permanecen en secreto.

También juegan un importante papel en esta intrincada red del crimen las organizaciones contrarrevolucionarias formadas por gusanos cubanos, con sede en Miami, pero con ramificaciones en varios países del continente, como quedara demostrado con el criminal atentado que sufriera un avión de Cubana Aviación y que costó la vida a 73 personas inocentes. Esto ocurrió el 6 de octubre de 1976.

"Le Monde Diplomatique" del mes de enero del presente año agrega nuevas informaciones: "la coordinación manifiesta entre los aparatos represivos del Cono Sur, en particular la que existe entre Argentina, Uruguay y Chile, revelada por un gran número de hechos recientes, (reconocida inocentemente por la prensa uruguay, como que

da de manifiesto en el diario "La Mañana" de Montevideo en donde el 29 de octubre escribe: "después de una amplia y minuciosa encuesta de los servicios de seguridad uruguayos, un nuevo movimiento subversivo con base en Buenos Aires ha sido desbaratado") y por las denuncias de organismos internacionales, confirman la tesis de una dirección centralizada de estas actividades, sobre el modelo de la "operación Phenix" aplicada por la CIA en Vietnam. Los asesinatos en Buenos Aires del general chileno Carlos Prats, del ex Presidente de Bolivia, J.J. Torres, de los dirigentes políticos uruguayos Michelini y Gutiérrez Ruiz y, en Washington, de Orlando Letelier (según la misma técnica utilizada contra el General Prats) el atentado contra Bernardo Leighton, en Roma, demuestran la existencia de una organización común.

Con las manos ensangrentadas.- Dotada de un abundante presupuesto para sus actividades en el exterior, la DINA y sus agentes se han desparramado por los países concitando, como es natural, la repulsa de sus sectores democráticos y avanzados que han denunciado con valentía e indignación los crímenes y actividades delictivas de la Gestapo de Pinochet.

Millones de ojos en el mundo entero permanecen vigilantes, son los ojos sensibles de la solidaridad internacional que tan amplia y generosamente se despliega, con el combate consciente, organizado y de masas de las fuerzas avanzadas de la sociedad chilena.

Es así como recientemente el senador liberal Apolinar Díaz Callejas, Presidente del Comité Colombiano de Solidaridad con Chile, señaló a la prensa: "la designación de Sergio Onofre Jarpa como embajador de la Junta Militar en Colombia obedece a sus intenciones de organizar una base de operaciones de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) que pueda actuar en nuestro país en contra de los exiliados chilenos y le permita desarrollar una política de acercamiento hacia aquellos sectores de mayor influencia militar y económica."

Más adelante dijo: "Igualmente hemos denunciado públicamente el crecimiento inusitado del personal de la Embajada", significando con ello que el personal de la DINA actúa bajo cobertura diplomática.

En noviembre de 1976, el ciudadano chileno Jorge Gutiérrez recibió en Costa Rica varios impactos de bala, que casi le provocan la muerte. La causa fue haber escrito un libro, que estaba ya en imprenta, bajo el título "Asesinos con Pasaporte".

El joven chileno Rodrigo Egaña, funcionario de una organización holandesa fue secuestrado en Quito, Ecuador, por agentes de la DINA. Sólo producto de las enérgicas gestiones emprendidas por el Gobierno de Holanda fue posteriormente puesto en libertad.

La DINA es responsable de crímenes de destacadas personalidades de mocráticas chilenas que se encontraban en el exterior. El esclarecimiento de los asesinatos del General Prats y su esposa, de Orlando Letelier y Ronnie Moffit así como del atentado a Bernardo Leighton y su esposa permitiría allegar múltiples antecedentes sobre la forma en que la DINA comete sus crímenes. A pesar de los esfuerzos de la Junta y la reacción mundial por impedir tales investigaciones, poco a poco van apareciendo elementos que ilustran el cuadro.

Un nuevo testimonio se suma en contra de la DINA.— Recientemente a pareció editado por el Fondo de Cultura Económica de México un libro titulado "Una vida por la legalidad". Se trata de un conjunto de notas, una suerte de diario de vida político y reflexiones hechas por el General Carlos Prats González, en el período comprendido entre el 12 de febrero de 1973 y el 14 de agosto de 1974, vale decir, exactamente 46 días antes del atentado que le costara la vida.

El General Carlos Prats gozó del respeto, cariño y admiración del pueblo y juventud de Chile, por su condición de hombre de honor, por su espíritu patriótico y democrático, sus principios constitucionales y de lealtad irrestricta al Gobierno Constitucional y legal que presidiera el doctor Salvador Allende.

Esta posición de abierto repudio a los militares fascistas que dieron el feroz golpe de Estado el 11 de Septiembre de 1973, explica la causa de fondo del criminal accionar de la DINA en su contra desde el instante mismo de su arribo a Buenos Aires.

No es nuestra intención comentar el libro, sino referirnos solamente a aquellas partes atinentes al contenido del artículo. En relación con esto es interesante consignar cómo describe a Augusto Pinochet, cabecilla de la dictadura militar, en sus notas del 21 de Septiembre de 1973, señalando textualmente: "Ahora los acontecimientos empiezan a demostrar quién es en realidad Pinochet. Es el bellaco de luces limitadas y ambición desmedida, capaz de pasar una vida arrastrándose o agazapado a la espera del instante de cometer un crimen a mansalva que le permita cambiar su destino por un golpe de audacia. Tengo la convicción de que sólo se subió al carro de los golpistas en el último minuto, pero no dudo que se aferrará al poder, cueste lo que cueste.

"Quedará como el gran traidor de nuestra historia. El que condujo al Ejército y a las FF.AA. a cometer un error mayúsculo e irracional. Porque las noticias que llegan de nuestro querido Chile muestran que el Golpe del 11 ha sido sólo el comienzo de una gran tragedia colectiva".

Es precisamente este "bellaco de luces limitadas y ambición desmedida" el que dirige personal y directamente la acción represiva de

la DINA, el principal responsable de la muerte de miles de patriotas chilenos y el que dió finalmente la orden de asesinar a su ex superior jerárquico.

Esto se ratifica con la lectura de una secuencia de notas escritas por el General Prats y que se refieren a cómo la DINA lo fue cercando con la complicidad abierta de la embajada de la Junta en Argentina, todo esto en medio de una odiosa campaña de desprestigio personal al interior de las FF.AA. en Chile.

Leamos algunas citas:

"Hoy me han llamado por teléfono a casa. Una voz de hombre desconocida, con acento chileno, me ha dicho que me siguen y que debo tener cuidado" (27 de noviembre de 1973).

Más adelante: "Comienzan a actuar en Argentina los agentes de los servicios de inteligencia chilenos en la vigilancia a los emigrados. Un par de veces he comprobado que me siguen. Yo no les doy importancia." (26 de enero de 1974).

A comienzos del mes siguiente, exactamente el 5 de febrero escribe: "Una carta de Chile me informa de la miserable campaña de enlodamiento de mi nombre que se lleva a cabo dentro del Ejército. La bajeza llega hasta hurgar en mi vida familiar y personal. Y como nada encuentran, acuden a la calumnia más baja".

Cinco días después el General Prats nuevamente escribe sobre la acción de la DINA en Argentina: "Ya es público y notorio que los agentes de la Junta chilena desarrollan intensa actividad en Argentina. Frecuentemente me doy cuenta que mi automóvil es seguido por otros vehículos. También vigilan esporádicamente mi casa. Los amigos me sugieren que me cuide. Sofía siente los efectos de esta guerra de nervios. Es evidente que Buenos Aires es una ciudad donde es imposible que nuestra seguridad personal esté garantizada.

"Fuera de tomar las precauciones más elementales, he decidido olvidarme por ahora del problema. En caso contrario no podría ni siquiera trabajar, pero he decidido apurar el proyecto para nuestro traslado a Europa."

La complicidad de la Embajada chilena, la cual recibía instrucciones de la Cancillería de Pinochet, queda en evidencia en lo señalado por Prats al referirse a la imposibilidad de asistir a un evento al cual había sido invitado y que se realizaría en Europa. Al respecto dice:

"También hube de explicar que no me puedo ausentar de mi actual trabajo y que, aunque parezca absurdo, carezco de un pasaporte

" para viajar, ya que con muy buenos modales, el Cónsul chileno ha tramitado mi petición en tal sentido" (28 de marzo 1974).

Fue así como se tejó la red de un crimen por el cual también la DINA y Pinochet deberán responder.

El General Prats tenía informaciones fidedignas sobre el rol y composición de la DINA. En relación a ésta, además escribía: " Informaciones de primera mano me señalan que la DINA está teniendo un desarrollo acromegálico y que a los miembros del Ejército que la integran se suman civiles de Patria y Libertad y delincuentes comunes".

La DINA debe ser disuelta.— Prácticamente no existe organismo internacional perteneciente al Sistema Inter gubernamental que no hay expresado una condena categórica a la Junta Militar de Chile por sus reiteradas y graves violaciones de los Derechos Humanos. Del mismo modo lo han hecho las más amplias y representativas personalidades y organizaciones juveniles democráticas internacionales, regionales y nacionales.

En particular la reciente resolución sobre la "Protección de los Derechos Humanos en Chile" aprobada por la XXXI Asamblea General de las Naciones Unidas por 95 votos a favor, exige inequívocamente que:

"Pongan fin a la práctica de la tortura y de otras formas de penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes por organismos estatales chilenos, en particular la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y enjuicien y castiguen a los responsables".

Junto a ello la resolución "invita" a los Estados miembros, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales a que adopten las medidas que estimen conveniente para contribuir al restablecimiento y la salvaguarda de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Chile, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta y celebre las medidas ya adoptadas con ese objeto".

Este clamor universal refleja el hondo sentimiento existente entre la mayoría de los chilenos que día a día sufren la bestialidad de la Junta Fascista.

La lucha por disolver la DINA y castigar ejemplarmente a los responsables de tantos crímenes es una tarea del pueblo chileno y de todos los pueblos y gobiernos de la ONU.

=0=0=0=0=0=0=0=

de la historia del p.c.

LA HERENCIA VIVA DE RECARBARREN

(La revista "Principios", órgano teórico del Comité Central del Partido Comunista de Chile, incluyó en su edición correspondiente a Diciembre de 1976 un interesante artículo titulado "La herencia viva de Recabarren", que a continuación publicamos. "Principios" que se edita y circula clandestinamente en Chile, reflejó de esta forma el Centenario de Luis Emilio Recabarren.)

El día 6 de julio se cumplió exactamente un siglo del nacimiento de Luis Emilio Recabarren. El acontecimiento ha sido celebrado jubilosamente en muchos países, dada la significación de la obra del destacado dirigente obrero chileno. Nuestro pueblo, y en particular el Partido Comunista, pese a las condiciones de extrema clandestinidad en que desarrolla su actividad revolucionaria, también ha recordado el Centenario de su natalicio con diversos tipos de manifestaciones.

La revista del Partido, con este número en homenaje a Recabarren, se suma a los actos celebrados por las organizaciones sindicales, estudiantiles e intelectuales en el país durante el presente año. La dictadura es incapaz de impedir que expresemos nuestro pensamiento, menos aún de sepultar las ideas y ejemplo de Recabarren, siempre vivos y presentes en el combate que libra el pueblo chileno contra el fascismo y por el restablecimiento de la democracia en nuestro país.

La clase obrera y el socialismo.— Recabarren legó a las nuevas generaciones, en primer término, el cariño, el respeto y la fidelidad hacia la clase obrera. Muy tempranamente, avizoró la esencia del papel histórico de la clase social que en Chile, a fines del siglo pasado, empezaba a mostrar sus potencias ocultas en medio de la ignorancia y la explotación a que era sometida por la burguesía industrial.

Como lo destacaran Marx y Engels en el "Manifiesto Comunista" de 1848 y lo fundamentara científicamente en "El Capital", el régimen capitalista no podría ser tal sin las dos clases sociales a que ha dado origen este modo de producción. Burguesía y proletariado son inseparables mientras exista capitalismo. La burguesía no puede enriquecerse ni acumular capital sin la actividad productiva de la clase obrera. Esta, por su parte, debe su condición de tal a las condiciones de trabajo surgidas en la sociedad bajo la hegemonía de la clase que explota su esfuerzo.

Sin embargo, la dialéctica del proceso social reside, en el capitalismo, en que la coexistencia, o unidad de ambas clases en el proceso de producción, va acompañada de la lucha incesante entre ambas, producto de las contradicciones objetivas de dos grupos humanos que ocupan un lugar diferente y opuesto en la sociedad. Tales contradicciones son irrenunciables, a la vez que insuperables en los marcos de la sociedad burguesa. La contradicción entre ambas clases es la esencia del régimen económico social conocido como capitalismo. Se trata de una contradicción antagónica, de una lucha en que no caben conciliaciones, y el desenlace sólo puede ser el triunfo del proletariado, el surgimiento de una nueva sociedad en la cual desaparecerá la explotación de la clase obrera y el pueblo por parte de la burguesía.

Todo esto lo comprendió y asimiló profundamente Recabarren. Sus folletos, artículos y conferencias están centrados en la idea de que el porvenir pertenece a los trabajadores, y que éstos constituyen una clase con lazos e intereses que se fortalecen en la lucha común.

A fines del siglo pasado hubo varios divulgadores del socialismo en Chile, y se realizaron diferentes intentos para dotar a la clase obrera de una conciencia común, de periódicos y organizaciones de lucha. Entre todos ellos destaca Recabarren por su comprensión más profunda del socialismo, por el alto grado de abnegación y desinterés personal con que se entregó a la tarea sindical y política, por los extraordinarios resultados de su extraordinaria labor creadora.

No sólo contribuyó con sus trabajos al desarrollo de la prensa obrera, sino que, además, él mismo fundó y dirigió innumerables imprentas y periódicos, así como imprimió diferentes folletos con los textos de sus conferencias.

Recabarren se destaca por el empuje organizativo y por la gran visión con que creó los nuevos instrumentos de lucha de los trabajadores.

La Federación Obrera de Chile, la vieja FOCH, le debe a Luis Emilio Recabarren su orientación de clase y su gran capacidad para agrupar a las múltiples organizaciones sindicales en una fuerte central, unitaria y combativa.

El Internacionalismo Proletario.— La comprensión cabal del pensamiento socialista implica necesariamente la noción del internacionalismo proletario. "Proletarios del Mundo, uníos" fue el lema inscrito por Marx y Engels en el "Manifiesto Comunista". Su expresión concreta tomó forma en la solidaridad de los trabajadores de diversos países y en la creación de

la I Internacional, órgano de expresión común de las organizaciones comunistas de diversos países.

Recabarren, pionero del socialismo revolucionario en Chile, se convirtió en un divulgador incansable de la actividad de la I Internacional y, en especial, de la III Internacional, fundada esta última a iniciativa de Lenin poco después de la Revolución Socialista de Octubre.

Las victorias de los trabajadores de otros países eran divulgadas por Recabarren en Chile con verdadera pasión. Comprendía que ellas eran parte de un proceso mundial, y que nuestro proletariado debía aprender de las derrotas y los éxitos de otros núcleos de trabajadores del mundo capitalista. Así fue como dio a conocer públicamente la breve experiencia de la Comuna de París, y a comienzos de este siglo supo valorizar y respaldar la iniciativa de un obrero chileno que lanzó el primer grito de solidaridad con la revolución rusa de 1905.

Con tanta mayor fuerza y pasión se entregó Recabarren a la tarea de explicar de norte a sur del país el significado y las proyecciones de la gran Revolución de Octubre, en 1917. Su adhesión fue inmediata, y la expresó de diversas formas, culminando con varias iniciativas de extraordinario valor histórico: la adhesión de la FOCH a la Internacional Sindical Roja, la transformación del Partido Obrero Socialista en Partido Comunista en enero de 1922, y su viaje a la Unión Soviética como delegado de estas dos organizaciones chilenas ante los congresos de la Internacional Sindical y de la Internacional Comunista.

Su libro "La Rusia Obrera y Campesina" constituye un documento de inapreciable valor en la historia del movimiento obrero. Con lenguaje claro y directo cuenta Recabarren su encuentro con un pueblo que recién se liberaba y que aún combatía contra la reacción, contra el hambre y la miseria que dejó el zarismo y la guerra civil desatada por el imperialismo, la gran burguesía y los terratenientes. Recabarren, con su mente visionaria, supo destacar en esta obra el asunto más importante, el decisivo, cual era que en la antigua Rusia se erguía el proletariado, junto al campesinado pobre, como la fuerza social en cuyas manos estaba el poder político. Y eso es lo que cuenta en toda revolución.

El ejemplo vivo de los bolcheviques y su partido, las lecciones de la Revolución de Octubre y el papel extraordinario de Lenin como conductor de la organización política de obreros y campesinos soviéticos, fueron conocidos por el pueblo chileno de labios de Recabarren, así como por medio de su libro y de los artículos que publicó en la prensa obrera.

El Partido.— Desde que renunciara al Partido Demócrata, convencido de que bajo la influencia ideológica de la burguesía no cabía esperanza de liberación del proletariado, Recabarren se propuso organizar a éste en forma independiente.

La experiencia y los trabajos de la II Internacional y sus dirigentes aportaron a que en gran medida este propósito tomara cuerpo. La actividad y el esfuerzo personal de Recabarren contribuyeron decisivamente, y de esta manera nace el Partido Obrero Socialista en Iquique, en el año 1912.

En las condiciones de aquellos años, éste era un paso extraordinario en la lucha de la clase obrera. Surgía con él un órgano político propio, que expresaba su voluntad de poder y de transformación revolucionaria de la sociedad. Era el grito inicial, la proclamación del propósito irrenunciable de combatir como clase por el nacimiento de un nuevo régimen social.

La fundación del Partido Comunista en 1922, operada mediante la transformación del POS, constituyó el segundo paso en la dotación de un órgano de lucha política de la clase obrera. El PC de Chile surge, de este modo, como la maduración y la síntesis de una experiencia de 10 años de combates del pueblo chileno. Con él nace un partido compenetrado con las ideas del socialismo revolucionario hecho realidad en la vieja Rusia. Se trata de una organización esencialmente internacionalista, es lo inconfundible que caracteriza hasta hoy al Partido Comunista de Chile.

Amplitud y Unidad.— En Recabarren se fundieron y cobraron mayor fuerza diversos rasgos positivos, propios de la clase que encarnó. Entre ellos, adquiere relevancia el sentido de la amplitud y la unidad en el trabajo de masas.

Recabarren fue un dirigente siempre atento a recoger las mejores experiencias ajenas, y se esforzaba por aprender de otros líderes obreros, pero en especial por recoger los mejores frutos de las iniciativas de las masas populares. Por ello, nunca se restó, sino que, por el contrario, puso todos sus esfuerzos para llevar a un mayor nivel aquellas formas de organización y de lucha que surgían espontáneamente en el transcurso de los años. Tal sucedió con las Mancomunales obreras, las que contribuyó a desarrollar y convertir en organismos unitarios de los trabajadores de diversas creencias.

Gracias a ese espíritu abierto a lo nuevo, y al profundo sentido de clase que lo animó siempre, supo conducir la vieja Federación Obrera de Chile hacia el camino de la lucha independiente del proletariado.

Desplegó innumerables esfuerzos, de los cuales quedó la huella en los primeros estatutos de la FOCH y del Partido Comunista de aque-

llos años, en los que se expresa la necesidad de unir a las diversas capas de trabajadores, tanto manuales como intelectuales, en torno a sus intereses comunes.

El dirigente obrero.— La clase obrera llamaba a Recabarren el Maestro. Y ello se justifica a la luz de su incansable caminar por las salitreras, los puertos y los campos de Chile, hablando y escribiendo sin desfallecer jamás, creando sindicatos y organismos culturales, sumando fuerzas en torno a su Partido.

En el diario bregar, Recabarren desarrolló aquellas dotes que caracterizan al dirigente revolucionario de la época contemporánea, la época de las grandes luchas por el socialismo. Destaquemos, entre otras, la fidelidad a la clase obrera, a que aludimos más arriba, el servicio inculcable a los principios revolucionarios; la sinceridad del dirigente que, comprendiendo mejor que otros la médula de los problemas sociales, no titubea en hablar a la masa sin ocultarle nada. Aún más, está también la sencillez en el hablar, que fue un reflejo de la sencillez total en su forma de vida. Austero y respetuoso de la organización a que se debía, Recabarren regateaba en sus gastos diarios y daba cuenta a la FOCH del último centavo invertido en sus giras por el país o en los bienes adquiridos para la organización.

Recabarren fue un autodidacta, como la mayor parte de los dirigentes obreros. Se forjó una cultural general mediante la incesante lectura, pero cuidó seleccionar ésta de tal forma que pudo así mismo rápidamente lo mejor del pensamiento revolucionario internacional.

Su herencia y la lucha actual.— Recorrer hoy las páginas de su vida y de sus escritos, es tarea ineludible para los que combaten por la democracia y contra el fascismo en Chile. A 100 años del nacimiento de Recabarren, nuestro mejor homenaje consiste en recoger su herencia revolucionaria, tomar su ejemplo vivo de dirigente proletario, y continuar su obra con el mismo tesón y fe que él puso en la creación de la vanguardia organizada de la clase obrera y el pueblo.

Cada obrero, cada campesino, cada intelectual y estudiante, cada profesional y dueño de casa, cada empleado y pequeño empresario, tiene hoy un deber con su pueblo y su patria: contribuir al derrocamiento de la dictadura. La vida de Recabarren pone a disposición de todo demócrata y revolucionario un arsenal de ideas, un modelo de actuación personal, un cúmulo de experiencias concretas que pueden contribuir a la entrega de un mayor aporte personal.

Las organizaciones sindicales, la prensa clandestina, los partidos populares, tienen en Recabarren el estímulo y el ejemplo para continuar adelante, pese a todas las dificultades. El terror y la re-

presión armada, expresión del fascismo y de los monopolios que utilizan a los traidores para asegurar la mayor explotación del pueblo chileno, la amenaza del imperialismo yanqui, las consecuencias horribles de la crisis, no podrán detener a los patriotas.

Surge, bajo la invocación de Recabarren, con mayor fuerza que ayer, la necesidad de la más amplia unidad de todos los chilenos antifascistas. Por encima de intereses sectarios o de antiguos enfrentamientos, está el interés superior de devolver a nuestra patria al cauce de la vida democrática y de abrirle perspectivas de progreso, bienestar y libertad. El Partido de Recabarren, el partido de la clase obrera, está de pie junto al pueblo y a todos los demócratas, dispuesto a hacer realidad esta imperiosa necesidad de unirse en torno a objetivos patrióticos y libertarios.

=0=0=0=0=0=0=0=

¡ RESCATAR A FERNANDO ORTIZ DE LAS GARRAS DE LA DINA !

FERNANDO ORTIZ LETELIER, 54 años, casado, 3 hijos, miembro del Comité Central del Partido Comunista, historiador, catedrático y miembro del Consejo Superior de la Universidad de Chile hasta el golpe fascista, fue detenido por la DINA el 15 de Diciembre de 1976 a las 19,30 horas en la Avenida Larraín de Santiago ante varios testigos. La Junta aún niega su detención pese a las evidencias de ella, y a los Recursos de Amparo presentados en su favor.

MUCHAS PERSONALIDADES Y ORGANIZACIONES CHILENAS Y EXTRANJERAS EXIGEN QUE SE RESPETE SU VIDA Y SE LE DEJE EN INMEDIATA LIBERTAD.

¡ A REDOBLAR LOS ESFUERZOS POR LOGRAR EL FIN DE LA REPRESION EN CHILE!

Problemas de la Cultura

SOBRE EL COMPROMISO

Por Sergio Ortega

Chile es un país muy bello y rico, de alrededor de 10 millones de habitantes cuya fuerza activa es de tres millones de trabajadores de minas, fábricas, campos, mares, incluidos en ellos los trabajadores intelectuales y los oficinistas.

Los trabajadores chilenos lograron construir la Central Unica de Trabajadores hace 23 años, organización que ha sido centro y motor del movimiento social que llevó al Gobierno a la Unidad Popular con Salvador Allende a la cabeza.

La música chilena, que es sencilla y de tonalidades silvestres, a la vez que aguerrida y grave, nació y se hizo política en la guerra larga, sorda y sangrienta que el pueblo mapuche, de pastores y guerreros, libró durante 330 años contra el invasor español.

Renació en boca de mineros y viejos cantores campesinos a principios de este siglo cuando Luis Emilio Recabarren, padre del sindicalismo unitario chileno y fundador del Partido Comunista de Chile recorrió el país con un grupo agitativo de actores y cantantes "organizando las soledades", como lo dice Pablo Neruda.

Y más tarde, cuando el movimiento popular puede plantearse y se plantea el problema del poder contará con un movimiento musical popular complejo, policromo, ardiente y frío a la vez, que será capaz de cantar por un Chile democrático, de jugar un papel en la toma de conciencia, y que será capaz también de hacer frente a necesidades de compromiso verdaderamente superiores.

La canción política chilena en la fase de la lucha por el poder se forma por el encuentro dialéctico de músicos populares y músicos cultos. Unos aportan unas cosas y otros otras. Se unen con una meta común: luchar con todo lo que tienen a su alcance por contribuir a

construir una sociedad más justa.

Después del horrendo golpe fascista de 1973 la canción política sigue compartiendo la suerte del pueblo chileno: la dura clandestinidad; en algunos casos la muerte, y la lucha en el exterior por el desarrollo de la solidaridad en el marco del movimiento anti-imperialista mundial. También cumple tareas hacia el interior a través de transmisiones regulares y diarias de radios democráticas como: Moscú, Berlín, Budapest, Sofía, Praga, La Habana, Argel. Hoy la tarea de las tareas es para nosotros contribuir a derrocar a la Junta Fascista. Esa es nuestra preocupación central.

Por todo esto es claro que si las canciones políticas chilenas - alguna más que otras - son cantadas por millones de personas en el mundo, tal cosa no es consecuencia necesaria e inevitable de su calidad sino que se debe al hecho de que los pueblos del mundo han tomado en sus manos la bandera y canciones del pueblo chileno debido a lo injusto y brutal del golpe asestado por el imperialismo a un pueblo que había decidido democráticamente ser dueño de su destino.

Día a día en todos los países capitalistas del mundo asistimos a una ceremonia tenebrosa y extraña, que por su normalidad pasa casi desapercibida en el conjunto del enfrentamiento diario de todos y cada uno de esos pueblos contra el capital monopolístico transnacional y las burguesías nacionales.

Esta ceremonia negra consiste en la consumación de un atentado persistente contra las manifestaciones culturales de cada pueblo y el intento de reemplazarlas por la imbecilidad multinacional bajo todas las formas que exige una sociedad de consumo para ser considerada como tal.

En una sociedad en que en ciertas circunstancias pueden ser consideradas como mercancías hasta las hijas y las madres, no existen razones para pensar que las manifestaciones culturales no puedan también llegar a serlo.

Y dentro de estas manifestaciones, por un destino casi inevitable unido al desarrollo tecnológico de los medios de comunicación, la música. Y vemos además que caso por caso, y con las particularidades del desarrollo de cada país, y reconociendo la existencia de artistas verdaderamente excepcionales, la respuesta del pueblo, hablando en general, no está a la altura de las características del combate que se está librando, ni del terreno en que este se libra.

El combate se desarrolla contra un enemigo que se empeña en contro-

lar un mercado, imponiendo para esto un estilo de vida, un modo de ser que conduzca eficazmente a consumir.

Contra un enemigo que batalla en todos los frentes sin descuidar uno solo, imponiendo sus modelos y yendo tan lejos que penetra en la vida personal, entregando a través de la propaganda comercial, elementos de su ideología.

Contra un enemigo que está dispuesto a todo, en la medida de sus fuerzas, y que paga lo que tiene que pagar para comprar talentos, o para neutralizarlos, en caso de extrema urgencia.

Contra un enemigo que compra y vende sólo lo que conviene para imponer sus posiciones.

Contra un enemigo que en el terreno de la cultura y más en particular de la comunicación de masas a través de la música va creando y exportando sus modelos uno tras otro en el estilo y al ritmo que sus estudios de mercado se lo indican.

En efecto, una mirada a la música comercial indica claramente que:

- 1) la forma canción en su duración, estructura y dosificación ofrece en la actualidad las mayores posibilidades de masificar una determinada información, fenómeno de que luego deberán desprenderse algunas consecuencias y conductas;
- 2) esta canción, dice en su texto lo que el consumidor espera que diga;
- 3) esta canción, desde el punto de vista musical, suena como el consumidor quiere que suene.

Por eso es comercial.

Un análisis elemental de canciones que han sido caballo de batalla de la penetración ideológica del imperialismo, indica que:

- 1) la melodía es elaborada y finamente trabajada en cada una de sus articulaciones y estímulos;
- 2) que esta melodía genera una armonía eficaz y trabajada a la altura de las necesidades planteadas;
- 3) que las canciones más efectivas provienen habitualmente de músicos con habilidad evidente en el terreno de la estructura, y con mentalidad modulante, a veces de gran complejidad;
- 4) que las orquestaciones son - cuando les conviene - trabajadas sin limitaciones de medios, y escritas como su estudio de mercado lo indica;
- 5) que los solistas van desde el más perfecto desconocido hasta

Frank Sinatra, elección cuyo resultado está determinado por datos objetivos y no por sentimentalismo alguno.

Decíamos más atrás que en general la respuesta del pueblo no está a la altura de las características que reviste este enfrentamiento. Que remos decir que contra estos elaborados productos del imperialismo el pueblo opone muchas veces, un compañero talentoso que canta(o alguno más), una guitarra y tres o cuatro acordes.

Decíamos más atrás que, hablando también en general, el pueblo no trabaja adecuadamente en el terreno en que se libra la lucha, que es el de los medios de comunicación de masas, y el terreno de la canción, considerando la cosa desde el punto de vista musical.

La canción que el pueblo ofrece como alternativa, es débil a veces en el texto, demasiado impositivo y panfletario, con palabras justas pero que en muchas veces van siendo desprovistas de su significado debido a la excesiva repetición.

Es también muchas veces débil en la música, ya que sus materiales suelen ser pobres, generalizantes y de poco interés.

Es también modesta en la instrumentación, ya que en muchos casos existe sólo un acompañamiento de una o más guitarras sin un verdadero desarrollo instrumental.

En cuanto a la interpretación, muchas veces el cantante de música popular política supera problemas de insuficiente desarrollo técnico con una expresión exagerada que unas veces desdibuja el sentido de la canción, y otras simplemente la hace cambiar de dirección.

En la canción como género está tal vez el punto más importante de disputa en el terreno de la comunicación de masas a través de la música, hoy día en la generalidad de los países capitalistas.

El mercantilismo transnacional controla en este momento el género, en un esfuerzo en que está presente toda su vasta red de comunicación, y echando mano a sus posibilidades en el terreno del mercantilismo creativo.

El pueblo tiene los más y mejores creadores hoy día.

Me pregunto por qué razón el pueblo no cuenta con todo su potencial

creativo en este enfrentamiento ideológico en el terreno de la canción política.

Me pregunto si los creadores ven que existen cosas más o menos importantes que les impiden o dificultan hoy día contribuir con sus esfuerzos a cambiar la correlación de fuerzas en favor del pueblo, en este terreno.

Sin duda - y en esto no admite mayor discusión - un compositor dueño de su técnica puede incorporarse poco a poco al terreno de la canción política con raíz popular junto a los músicos populares sin que tal cosa signifiquen de buenas a primeras abandonar sus otros campos creativos. Y en este momento me pregunto además por qué razón y hasta cuando van a ser las grandes necesidades de las masas las que van a ser postergadas en el terreno de la cultura. Para hacer más claro e innótilo este problema sacaré a colación el ejemplo de la canción política chilena producto de la conjunción de la canción popular, la nueva canción, y las concepciones políticas y culturales y el oficio de un núcleo de compositores de procedencia culta entre los que me cuento, en el marco del proceso vivido por el pueblo chileno en los últimos 15 años.

Quiero explicar que cuando me fui incorporando gradualmente al trabajo de la canción política, con los músicos populares, lo hice entre otros grandes motivos, por razones estéticas.

Sucede que no conozco nada más hermoso que un pueblo que lucha por construir su futuro.

No conozco nada más hermoso que la lucha popular, diaria por la solución de los problemas concretos, en camino de una sociedad más justa.

Sucede que me veo a mí mismo como un músico en la transición de una sociedad a otra, lo cual me plantea bastante trabajo, y no tengo por lo tanto tiempo de plantearme una música del futuro, y no tengo datos suficientes tampoco para hacerlo. Coincido plenamente con Brecht y Eisler en este punto y no sólo en éste.

Planteo estas cosas porque creo que puedo y debo plantearlas. Y quiero agregar que no podría entender una posición libertaria que no aceptara, como parte de la diversidad, mi formulación estética que consiste en luchar con todos los medios a mi alcance por contribuir a cambiar la correlación de fuerzas en favor del pueblo, como lo he dicho más arriba.

Los músicos de la música culta chilena hemos logrado un cierto nivel

en el desarrollo de esta forma de expresión. Y debe destacarse en esto la obra de Gustavo Becerra y Fernando García, y no olvidarse la participación regular de chilenos en jornadas de música contemporánea en que algunos reconocimientos internacionales por ahí y por allá han sido acordados a compositores del país, entre los que también me cuento.

Pero lo que hemos logrado más plenamente es tomar la responsabilidad en nuestras manos de ir haciendo junto a los músicos populares folklóricos y neo-cancionistas, una canción política que nace del proceso que hemos vivido, que ha jugado y está jugando un papel en el combate ideológico anti-imperialista de hoy.

Eso ha ocurrido en nuestro caso, y para volver a lo general:

Si en la canción hoy día se está produciendo un enfrentamiento de clase frente a las masas, de grandes proporciones e importancia, me nospreciar este campo, abandonándolo al enemigo y proponiendo en cambio otros terrenos de lucha, de una altísima calidad y elaboración, pero digámoslo, sin una masa importante hoy, me parece similar en algunos aspectos a preferir formas de luchas elitistas al combate paciente y cara a las masas que se realiza en las fábricas y el sindicato.

En este caso pienso que no debe abandonarse nada al enemigo.

Frente a los problemas actuales de la canción política, de la música aplicada, y frente a la duda de componer o no componer para los medios de comunicación de masas, pienso que nuestro deber es componer buena música, desarrollar un tipo de canción política cada vez mejor que recoja los problemas reales de las masas.

Pienso que así se puede lograr una verdadera comunicación masiva que ejercerá una presión importante sobre los medios, con expresiones de calidad artística e ideológica.

Impulsar esta producción con las posibilidades de emisión y difusión con que el pueblo cuenta es también una batalla que debe ser ganada en la práctica, es decir con una producción constante, clara, de calidad, que sea tomada por el pueblo en sus manos.

----- 0 -- 0 -----

documento:

EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE LLAMA A Luchar PARA UNA SALIDA DEMOCRATICA

El Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, formuló la siguiente declaración:

" La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprobó la semana pasada una enérgica resolución en contra del régimen de Pinochet, luego de considerar la prosecución sistemática de la tortura y el trágico problema de los presos políticos desaparecidos. En respuesta, el tirano reafirma su conducta brutalmente represiva, en abierto desafío a la opinión pública chilena y a toda la humanidad.

En efecto, horas después de conocer dicha resolución, la Junta fascista prorroga por octava vez el Estado de Sitio, decreta la disolución de todos los partidos políticos y denuncia una supuesta conspiración en la cual hace aparecer a dos de los más altos dirigentes del Partido Demócrata Cristiano.

Tales decisiones demuestran que Pinochet y su camarilla se empeñan en llevar adelante, contra viento y marea, una política enfilada contra todas las organizaciones democráticas. Revelan el engaño de la tan cacareada liberalización del régimen. Indican, asimismo, que la tiranía no puede mantenerse en pie sin recurrir al terror y a las legislaciones de emergencia que ya pasan a ser permanentes.

Nunca antes había sufrido el país un Estado de Sitio tan prolongado. Las reformas constitucionales de 1874 determinaron que el Estado de Sitio no puede regir en el total del territorio nacional ni tener una duración superior a seis meses. La burla de estos preceptos tiene una sola explicación: el pueblo de Chile repudia a la Junta fascista y ella sabe que no puede subsistir sin el atropello de las libertades públicas y los derechos humanos.

A la ilegalización de los Partidos de la Unidad Popular se agrega, ahora, la del Partido Demócrata Cristiano, el Partido de Izquierda Radical, y la Democracia Radical. Sólo escapan de hecho a sus efectos aquellos grupos más cavernarios del Partido Nacional, que participan directamente en la elaboración, ejecución y aprovechamiento de la política económica y represiva de la dictadura fascista.

Mediante la ilegalización del Partido Demócratacristiano, Pinochet pretende destruir a dicha colectividad, por haberse sumado a la lucha en favor del restablecimiento del régimen democrático y contra los crímenes de la tiranía.

El Partido Comunista expresa solidaridad con la Democracia Cristiana chilena y manifiesta su convicción de que los demócratacristianos no se dejarán abatir y darán nuevos pasos favorables al entendimiento de todas las fuerzas antifascistas, con vistas a recuperar para Chile el imperio de la Ley y el Derecho.

En los últimos meses, las esposas, madres, hermanas e hijas de los secuestrados por la DINA han librado una emocionante y heroica lucha por la vida y la libertad de sus seres queridos. Obispos, sacerdotes, juristas, médicos, escritores, artistas, dirigentes sindicales, personalidades representativas de diferentes tendencias han apoyado públicamente esta justa causa de las mujeres. En el propio poder judicial, que ha asumido una gran responsabilidad al renunciar a sus deberes, aparecen ahora, en algunos de sus magistrados ciertas actitudes de dignidad e independencia. La Iglesia Católica alza una vez más su voz contra la usura y el hambre y per severa en su afán de salvar a los desaparecidos. En los más vastos sectores, incluso en las Fuerzas Armadas, se hace cada día más patente el deseo de terminar con la tiranía.

Todo esto demuestra que la tierra se mueve bajo los pies de Pinochet. Y ello quiere decir que las medidas que adopta son signo de debilidad y no de fortaleza.

Se profundiza una crisis política, la crisis de la dictadura, vinculada a lo insostenible que ya resultan la continuación de los atropellos a los derechos humanos y la línea económica que ha significado hambre y miseria para la inmensa mayoría, retroceso industrial y agrario y desborde de las actividades especulativas. Al enfrentar una crisis de esta especie, el fascismo se hace aún más agresivo. Así lo demuestran las medidas que comentamos. Así, también, lo deja en claro "El Mercurio" al propiciar, en su editorial del 26 de febrero, nuevas acciones represivas contra el Partido Comunista.

Nuestro Partido ha recibido duros golpes; pero, su organización y su actividad se mantienen. El Partido y las Juventudes Comunistas saben que hay que estar siempre alerta, dormir con un ojo, actuar sin dejar huella que permitan el seguimiento de la DINA, descubrir cada intriga o maniobra del enemigo, reforzar la organización, mantener siempre viva la vigilancia revolucionaria contra las infiltraciones y, al mismo tiempo, desplegar la lucha, organizar el combate de las masas, fortalecer la Unidad Popular, coordinar las acciones de todos los sectores antifascistas.

La crisis política y la lucha de las masas pueden abrir paso a nuevas situaciones. Ante cualquier alternativa, hay que tener presente que lo fundamental es y seguirá siendo la acción del pueblo organizado en favor de sus intereses y derechos.

No se puede predecir las formas que tomará el desenlace de la crisis. Pero, hay una cosa clara: la tarea de las tareas es terminar con la dictadura fascista y crear un nuevo régimen democrático. La lucha por la democracia es la cuestión central que une a los chilenos, y, en cualquiera circunstancia favorable que se presente, el Partido, la Unidad Popular, la clase obrera y el pueblo deben lanzar todas sus fuerzas en favor de esta gran causa.

Nos dirigimos a todos los chilenos y chilenas que aman la libertad y odian el atropello y la injusticia, a todos los civiles y militares que desean el retorno a la democracia. Los llamamos a desplegar todos los esfuerzos posibles para detener la represión y abrir cauce a una salida patriótica de la actual situación de miseria y oprobio.

14 de marzo de 1977."

=0=0=0=0=0=0=0=0=0=0=0=0=0=

ERRATAS ADVERTIDAS:

- 1.- Boletín del Exterior N° 22, pág. 29, renglones 8 y 20, del artículo "La Iglesia Católica y las persecuciones fascistas" de Luis Corvalán:
dice "alineante" y debe decir "alienante"
- 2.- Boletín del Exterior N° 21, pág. 41, renglón 12, del artículo "El origen y carácter de la llamada ultraizquierda" de Alejandro Yáñez:
dice "El mecanismo..." y debe decir "Uno de los mecanismos..."

.....